

La Revista **ADVENTISTA**

AÑO 63—NUM. 9
P. de C. N.º 219



Lea: "Diez Milagros
en el Colportaje",
pág. 10.

**"Amado, yo
deseo que tú
seas prosperado
en todas las
cosas, y que
tengas salud,
así como
prospera
tu alma"**

—3 Juan 2.

SEPTIEMBRE DE 1963



CONTENIDO

EDITORIAL

Los adventistas y el consumo de carne 7

ARTÍCULOS GENERALES

Una comida natlenaza Alcides J. Aina 1

Un milagro moderno Francisco N. Siquerra 4

La gran comisión evangelica Jorge A. Piorno 6

Análisis de Romanos Pastor E. Ampuero M. 7

Diez milagros en el conportaje Michel Chaz 10

LA MARCHA DE LA OBRA

Noticias de la Iglesia SUD 12

Una institución que resurge 13

Otro hijo de Abraham acepta al Salvador 14

Congreso en el norte 15

Primer congreso de la Misión Peruana del Norte 16

El tercer evangelista 18

Una iglesia floreciente 18

Predicando en un lugar insólito 19

Evangelismo por el canto 19

Noticias del Cuzco 20

Necrología 20

Órgano general de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en los países de habla castellana de la División Sudamericana, dedicado a la proclamación de "lo que ha sido dado una vez a los santos".

Director: VICTOR E. AMPUERO MATA

Redactor: SERGIO COLLINS

Impresa mensualmente en los talleres gráficos de la

ASOCIACION CASA EDITORA SUD-AMERICANA Avenida San Martín 4355 Florida (P.N.C.B.M.), Buenos Aires, República Argentina.

Precio de la suscripción anual: \$ 168.00 m. arg.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 767.353

Los Adventistas y el Consumo de Carne

NO ES mucho lo que oímos o escribimos en cuanto al consumo de carne en nuestro régimen alimentario. Sin embargo, el tema tiene su importancia y procuraremos tratarlo equilibradamente.

Es cierto que San Pablo enseña que "el reino de Dios no es comida ni bebida, sino Justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" (Rom. 14: 17). De ahí que no es posible darlo a este asunto una importancia capital.

Es cierto que le fue permitido al hombre que comiera la carne de los animales limpios (Lev. 11). Esta licencia comenzó después del diluvio cuando no había otra clase de alimento (Gén. 9: 2, 3). No hay, en toda la Biblia, ninguna palabra de condenación en contra de consumir la carne de los animales que no son inmundos.

Es cierto que en la Iglesia Adventista esta cuestión no constituye una prueba de discipulado. A nadie se le prohíbe comer carne.

Es cierto que hay quienes comen carne y, sin embargo, manifiestan en su carácter y en su vida virtudes y frutos que, a veces, no se ven entre los que son vegetarianos. El mismo Señor Jesús multiplicó los peces y comió de ellos (Mat. 14: 13-21; Juan 21: 13).

Es cierto que hay esos excepcionales cuando es necesario que una persona coma carne. "Un régimen de carne no es el mejor, y sin embargo no tomaría la posición de que la carne debe ser descartada por todos" (E. G. de White, *Cornucopia Diet and Foods*, págs. 394, 395). Nos dicen los facultativos que hay personas cuyo hígado no funciona bien y, por lo tanto, no pueden efectuar correctamente la función de sintetizar las proteínas de origen vegetal. Afirman que en esos casos es indispensable comer carne. Quizá se reflera a tales personas la Hna. White cuando dice: "Los que tienen órganos digestivos débiles pueden comer carne con frecuencia, cuando no pueden comer verduras, frutas u otros platos" (Id. pag. 395).

Es cierto que la carne es una buena fuente de proteínas. Por eso, en algunas circunstancias, quizá haya que recurrir a ella a falta de otras fuentes de proteínas. Dice la Hna. White al respecto: "Cuando no podis obtener el alimento que necesitaba, a veces he comido un poco de carne; pero cada vez tomo eso más y más" (Id. pag. 394).

Pero también es cierto que Dios tiene el propósito de que se conozca este tema y se lo estudie seriamente y enséñe. "Si bien es cierto que no convertimos en una prueba el consumo de carne; si bien es cierto que no queremos obligar a nadie a que lo deje, sin embargo es nuestro deber requerir que ningún pastor de la asociación trate levemente este punto o se oponga al mensaje de reforma. El Señor nos ha dado la obra de proclamar el mensaje de la reforma pro salud, y si Ud. no puede alinearse con los que están dando este mensaje, no haga alarde de ello. Al contrarrestar los esfuerzos de sus colaboradores que están enseñando la reforma pro salud Ud. está fuera de lugar y trabaja en el bando equivocado" (Carta 48-1902, citada en *Evangelizar*, págs. 664, 665).

También es cierto que Dios quiere que su pueblo vuelva al régimen edénico. "Vez tras vez se me ha mostrado que Dios trata de llevarnos, paso a paso, de regreso a su propósito

CORREO ARGENTINO Florida 161 y Central 161	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión N° 646

original: que el hombre subsista con los productos naturales de la tierra". "Las verduras, las frutas y los cereales debieran constituir nuestro alimento. Ni una onza de carne debiera entrar en nuestro estómago. No es natural comer carne. Hemos de volver al propósito original de Dios al crear al hombre" (*Counsels on Diet and Foods*, pág. 380).

También es cierto que "la posibilidad de contraer enfermedades aumenta diez veces al comer carne. Las facultades intelectuales, morales y físicas se deterioran al comer carne habitualmente. El comer carne trastorna el organismo, nubla el intelecto y embota la sensibilidad moral" (*Testimonies*, tomo 2, pág. 64). Difícilmente podrían usarse palabras más claras para demostrar la triple acción nociva del empleo habitual de la carne como alimento. El cáncer es un asesino que quita la vida a millones y más millones de seres humanos. Se puede evitarlo, en gran medida, con sólo eliminar la carne de la alimentación. "Si el comer carne fue alguna vez saludable, no lo es ahora. Los cánceres, tumores y enfermedades pulmonares son causados, en gran medida, por comer carne" (*Counsels on Health*, pág. 133).

También es cierto que debiéramos estar en las mejores condiciones posibles para afrontar con éxito la lucha de todos los días contra nuestras pasiones, lo que San Juan llama "la concupiscencia de la carne". Ya en 1869 escribió la pluma inspirada: "Los principios morales, aplicados estrictamente, son la única salvaguarda del alma. Si hubo alguna vez un tiempo en que la alimentación debía ser de la clase más sencilla, es ahora. No debe ponerse carne delante de nuestros hijos. Su influencia tiende a excitar y fortalecer las pasiones inferiores, y tiende a amortiguar las facultades morales. Los cereales y las frutas preparados sin grasa y en forma tan natural como sea posible, deben ser el alimento destinado a todos aquellos que aseveran estar preparándose para ser trasladados al cielo. Cuanto menos excitante sea nuestra alimentación, tanto más fácil será dominar las pasiones. La complacencia del gusto no debe ser consultada sin tener en cuenta la salud física, intelectual o moral" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 311).

También es cierto que es el apetito depravado el que nos hará buscar razones, motivos o aun pretextos para seguir comiendo carne. Se nos dice que la posición de la Hna. White era dejar "la carne por completo. Será esto tan difícil para algunos como para el bebedor de aguardiente dejar el trago"

(*Counsels on Diet and Foods*, pág. 410). Esta última cita, tomada de la carta número 2, de 1864, está dirigida a los que tenían a su cargo un instituto de salud adventista. De ahí que las palabras de ella, cuando usa la comparación de los bebedores, se aplican no precisamente a adventistas sino a cualquier clase de personas.

También es cierto que es un mito el creer que la carne es indispensable, no obstante la buena calidad de sus proteínas. "Es un error suponer que la fuerza muscular dependa de consumir alimento animal, pues sin él las necesidades del organismo pueden satisfacerse mejor y es posible gozar de salud más robusta. Los cereales, las frutas, las oleaginosas y las verduras contienen to-

das las propiedades nutritivas para producir buena sangre. Estos elementos no son provistos tan bien ni de un modo tan completo por la dieta de carne. Si la carne hubiera sido de uso indispensable para dar salud y fuerza, se la habría incluido en la alimentación indicada al hombre desde el principio" (*El Ministerio de Curación*, pág. 243).

El tema es demasiado vasto para abarcarlo en unos pocos párrafos. Si nuestro cómputo es exacto, hay 498 referencias acerca de la carne en el nuevo *Comprehensive Index* de los escritos de la Hna. White, editado por la Pacific Press. Muchas de esas referencias, a su vez, indican cinco, seis o aun más párrafos o páginas, en diferentes libros, donde la mensajera del

Sin pretender ocupar el lugar que sólo corresponde a un médico, y reconociendo que debe procederse con cuidado al procurar seguir un régimen alimentario adecuado, ya que hay condiciones individuales que determinan que algunos alimentos sean dañinos para ciertas personas, presentamos a continuación algunos ejemplos de productos que son buenas fuentes de proteínas.

De origen animal: La leche, bien hervida, y mejor si es descremada (debido a la abundancia de colesterol en las grasas animales), los huevos (consumidos con mucha moderación); el requesón; el queso (evitando en lo posible los quesos de tipo mantecoso, y consumiéndolos con moderación).

De origen vegetal: Los porotos, lentejas, garbanzos y arvejas son muy buenas fuentes de proteínas. Sin embargo, suelen ser de difícil digestión por lo que habrá que prepararlos cuidadosamente.

Los porotos soya (o soja) merecen un párrafo especial no sólo por la cantidad de sus proteínas (en el soya 34,8%; en la carne más rica en proteínas 21,6%) sino porque contienen los diez aminoácidos considerados como esenciales. Son de más fácil digestión que los otros tipos de porotos y bien vale la pena que las amas de casa se ocupen de ver cómo prepararlos de la manera más apetitosa que sea posible.

Las nueces, almendras y avellanas son magníficas fuentes de proteínas. El maní, que es mucho más barato, también lo es aunque no es tan fácil de digerir. Aclararemos que el alto valor calórico de las nueces, almendras, avellanas y maní hace que no sean convenientes para quienes se exceden fácilmente de peso. Su consumo, pues, debe ser mesurado.

Los cereales, sobre todo el trigo integral y el germen de trigo, también son importantes fuentes de proteínas. Como también tienen un valor calórico bastante apreciable, su consumo no debiera ser muy abundante en el caso de las personas que tienden a aumentar de peso.

Las verduras y hortalizas, con excepción de la quinua, el algarrobo y las arvejas frescas, son relativamente pobres en proteínas. Sería poco prudente confiar en ellas para ese fin si se excluye la carne de la alimentación. Lo mismo sucede con las frutas. Si bien es cierto que las verduras, hortalizas y frutas son magníficas fuentes de vitaminas, su valor en términos de proteínas es reducido.

Hemos tomado todos estos datos de la excelente "Tabla de la Composición de los Alimentos Comunes" preparada cuidadosamente por el Dr. Marcelo Hammerly y publicada en el Nuevo Tratado Médico y, con su autorización, en *Nutrición y Vigor*.

Ojalá nuestras hermanas, con la debida prudencia y recurriendo al consejo médico autorizado y oportuno, resuelvan seguir sabiamente un régimen mejor y más adecuado.—LA REDACCIÓN.

Una Ironía Milenaria: Nuestra Actitud Hacia la Educación

Por el Dr. Alcides J. Alva

(Director de Educación de la División Sudamericana)

(Segunda parte)

DURANTE siglos se ha reconocido el valor de la educación como un factor que contribuye a la estabilidad política y social de un Estado; el efecto de la educación sobre el progreso económico de un país fue muy discutido en el siglo XIX por educadores y economistas, mientras que en los movimientos actuales, tanto en los países avanzados como en los subdesarrollados, es universalmente reconocido el papel que puede desempeñar la educación en el adelanto económico. Por otro lado, quienes llevan a cabo la labor diaria de la educación no disfrutan en ninguna parte ni de la estimación social ni de una remuneración de acuerdo con la dignidad de estas profesiones y con el servicio de la ocupación en el plano social o nacional. Por todas las razones mencionadas, la educación puede

considerarse valiosa, pero los maestros son los últimos que participan de los beneficios económicos o de otro orden de los adelantos que ellos ayudan a promover" (I. L. Kandel, *Hacia una Profesión Docente*, pág. 7, ed. 1962).

"Son pocos los sistemas de educación que recompensan a un maestro por el buen trabajo que realiza en la sala de clase en otra forma que no sea alejándolo del aula para hacer de él un rector, un inspector o un administrador. . . La escasez de maestros en muchos países en los dos últimos decenios es una evidencia mucho más tangible de la situación del personal docente desde el punto de vista económico. Lo que aleja al maestro del aula es la oportunidad de ganar más dinero en otras ocupaciones, especialmente en una época en que aumenta

el costo de la vida, pero no los sueldos para hacerle frente" (Id., pág. 10).

"Desde cualquier punto de vista que se enfoque la tarea de mejorar los niveles de preparación profesional, se plantea inevitablemente el problema financiero. Este problema se ha planteado cada vez que se ha propuesto el ajuste o la expansión de la educación. Hay sólo una respuesta a la objeción de que el costo es demasiado grande, respuesta que fue dada en Inglaterra en la afirmación de un distinguido economista según el cual la educación es una inversión en recursos humanos. En los Estados Unidos se ha discutido con frecuencia el valor monetario de la educación para el individuo y la sociedad y el hecho de que la educación deja dividendos. En Francia, como argumento para reformar el sistema de educación, se aduce que 'no hay, en efecto, mejor inversión de fondos que la que se destina a la instrucción y educación de los niños'. Si los niños son el mayor capital de una nación, entonces para cuidar e invertir adecuadamente ese capital se requiere un mayor nivel de preparación de sus maestros" (Id., pág. 39).

"Los tres países mencionados—Inglaterra, Francia y los Estados Unidos— han tenido una

Señor se ocupó del tema. No se incluyen en ellas lo que escribió en artículos para revistas que no han sido citados luego en algún libro, en cartas inéditas y manuscritos que todavía no se han usado. En todo ese cúmulo de citas resalta el peso abrumador de una realidad inevitable: como adventistas debiéramos dejar la carne por los varios peligros implicados en su consumo y por los males físicos, intelectuales y morales que ocasiona.

¿No sería suficiente el ejemplo bíblico de Daniel y sus leales compañeros de cautiverio? ¿Suponemos, acaso, que Dios permitió que se consignara ese hecho sin un propósito bien definido?

Es indudable que debe tenerse cuidado al dejar la carne si no se toman medidas para equilibrar la alimentación con otros productos que contengan las proteínas necesarias en cantidad y calidad como para suplir las necesidades del organismo.

Dios nos ayude a vivir en mejor estado de salud para honra y gloria de su nombre. No permitamos que nuestro apetito sea un obstáculo que nos impida discernir,

con claridad la importancia que tienen las instrucciones recibidas del cielo.

Sin embargo, no hagamos de este tema un "evangelio". Las grandes y eternas verdades del plan de salvación están muy por encima de lo que es meramente "comida" o "bebida". No debemos ser duros ni usar expresiones condenatorias para los que participan de carne como alimento. Usando las palabras de San Pablo "por causa de la comida" no contristemos al hermano. (Rom. 14: 15.)

Por otro lado, la indiferencia que advertimos en cuanto a este tema es dolorosa. Más que eso, oímos a veces expresiones muy descuidadas y hasta burlonas acerca del asunto. No hay duda de que nosotros, los sudamericanos, tenemos mucho que reconocer y practicar para curarnos de un mal que hemos tolerado.

Dios nos ayude a leer con atención estas palabras autorizadas: "Mayores reformas debieran verse entre los que pretenden estar esperando la pronta aparición de Cristo. La reforma pro salud ha de hacer entre nuestros hermanos una obra que todavía no ha hecho. Hay quienes debieran ser

despertados al peligro que corren al comer carne, que todavía están comiendo la carne de animales, poniendo así en peligro su salud física, mental y espiritual. Muchos que ahora están sólo medio convertidos en cuanto a comer carne se apartarán del pueblo de Dios para no caminar más con él" (esta cita de la Hna. White fue publicada originalmente en la *Review and Herald* del 27 de mayo de 1902). "Complacer su apetito no es el principal propósito del hombre. Hay necesidades físicas que deben ser suplidas; pero debido a esto, ¿es necesario que el hombre sea dominado por el apetito? Los que están procurando llegar a ser santos, puros, refinados, ¿fin de participar de la compañía de los ángeles celestiales, ¿continuarán quitando la vida de las criaturas de Dios y disfrutando de su carne como de un manjar? Por lo que el Señor me ha mostrado, será cambiado este estado de cosas, y el pueblo peculiar de Dios practicará la temperancia en todas las cosas" (*Counsels on Health*, pág. 116).

"El Señor me ha mostrado". ¿Será necesario añadir algún comentario?—V. E. A. M.

larga historia en materia de escolaridad obligatoria. Más recientemente, los ejemplos de Japón y la Unión Soviética han mostrado la íntima relación que existe entre educación y desarrollo económico. En esos países, la educación produjo dividendos en un plazo relativamente breve, como lo atestiguan las estadísticas de producción y desarrollo tecnológico" (Id., pág. 42).

Según el profesor Newton Edwards, de la Universidad de Chicago, las escuelas y colegios representan la fe que tenemos de que mediante una preparación intelectual, manual y espiritual podremos resolver los problemas de la vida y perpetuar las normas y formas de vivir que estimamos correctas. Agregaba además, que los países necesitan hombres para la investigación tecnológica, para la dirección del comercio y la industria, para regir los destinos políticos, económicos y sociales, y no se puede cifrar la esperanza para un logro tal sino en los centros de educación. Literalmente decía lo siguiente: "Nuestra mejor defensa contra el comunismo es una ciudadanía bien educada. La inteligencia bien adiestrada, la eficiencia técnica y la moral son las armas que debemos emplear para ganar la lucha a favor de un mundo libre. Son estas las cosas que fortalecen nuestra economía, que nos capacitan para elegir frente a la alternativa de varios sistemas (sociales y políticos) y que inyectan en nosotros la voluntad de hacer cualquier sacrificio para defender nuestros ideales y nuestras instituciones..." (The Education Digest, octubre de 1953).

Transportemos cuando menos algunos de estos pensamientos para considerarlos en relación con el propósito de la Iglesia de Dios en la tierra, y no podremos menos que decir que las mejores armas en la lucha contra el pecado, contra las "filosofías y vanas sutilezas" y los "argumentos de la falsamente llamada ciencia"; y los mejores lugares para desarrollar técnicas de trabajo misionero y evangélico y para preparar obreros y directores para nuestra organización son indiscutiblemente nuestras escuelas y colegios. Efectivamente, el propósito de las escuelas de los profetas era "servir como barrera contra la corrupción, atender al bienestar mental y espiritual de la juventud, y estimular la prosperidad de la nación, proveyéndola de hombres preparados para actuar en el temor de Dios, como directores y consejeros" (La Educación, pág. 48).

La doctrina de la educación adventista necesita ser mejor es-

tudiada y comprendida por los miembros de las iglesias y por todos nuestros obreros. El espíritu de profecía que nos habla y nos orienta en la obra evangélica y pastoral, en la obra médica, en la obra de publicaciones, etc., habla con profusión acerca de la educación y de nuestras escuelas y colegios. La Biblia dice mucho más de lo que algunos piensan. Notemos los textos siguientes: Deut. 6: 1-9; 1 Sam. 8; Prov. 3; Job 12: 13; Miq. 4: 2; Joel 2: 15, 16; 1 Cor. 3: 11; 10: 11 (con ref. a Exo. 12), Col. 1: 19. En el libro *Consejos para Maestros, Padres y Alumnos* hay nada menos que 229 referencias bíblicas que la Sra. de White usa al sustentar sus ideas sobre la educación cristiana.

Por eso hablo de la "doctrina de la educación adventista", porque es bíblica, porque es fundamental e inseparable del cuerpo de doctrinas de nuestra Iglesia. Deben funcionar más y mejores escuelas, a las que deben asistir todos los hijos de nuestros hermanos y obreros. Es una deslealtad manifiesta a la fe que profesamos y a la causa que nos sostiene y a la que servimos, el no mandar nuestros hijos a nuestras escuelas y el no hacer suficiente propaganda, ni prestar el suficiente apoyo moral y económico a favor de la educación adventista.

Crisis de Maestros: La Prensa de Buenos Aires, en su edición del 20 de septiembre de 1957, publicaba un editorial titulado: "Faltan maestros en el mundo", en el cual se refería a la Confederación Mundial de Asociaciones de Docentes, reunida en Francfort, Alemania, a principios de agosto de ese mismo año, con la representación de 41 países de Europa, América y Asia. Entre las conclusiones de esa Confederación está el hecho de la

escasez de maestros y el descenso del nivel de la educación. ¡Descenso del nivel de la educación en pleno siglo XX! pero tiene su explicación parcial en el otro hecho, escasez de maestros.

El referido editorial comentaba que si esa crisis se debe a un más amplio y rápido plan de educación o a un excesivo crecimiento de la población, el "signo es auspicioso" y "solo adquiere un significado inquietante cuando, en condiciones generales normales, la acompañan la falta de interés de los jóvenes para seguir estudios en las escuelas normales; el hecho de que no pocos de los egresados de ellas desistan de emplearse en la enseñanza y, por último, el que maestros en ejercicio abandonan la enseñanza para dedicarse a otras ocupaciones mejor remuneradas y de mayor porvenir..." Y agregaba: "Superfluo es decir que la causa principal que impele a los maestros a abandonar sus cargos estriba en la inferioridad de sus sueldos, que en algunos países son más bajos que los que perciben obreros no especializados... La penuria de los maestros no parece tener perspectivas de solución mediante los arbitrios con que se la encaró en otras épocas. Habría que crear para la carrera docente estímulos y alicientes que decidan a emprenderla y a permanecer en ella, semejantes a los que existen para las demás profesiones". Es verdad que esto se dijo en 1957, pero en 1962 el Dr. I. L. Kandel dice: "Las transformaciones económicas... han motivado ya una grave escasez de maestros..." El referido profesor cree que juntamente con la mejora económica del maestro debe también mejorarse su situación profesional, pues dice categóricamente: "El magisterio en todas partes debiera dejar de ser un oficio para convertirse en una profesión" (Id., pág. 5).

La educación puede considerarse como la llave maestra que abre las puertas del éxito en la vida, y sin embargo no ha sido apreciada en todo su valor por la juventud actual.



Un Milagro Moderno

Por Francisco N. Siqueira

(Director de Jóvenes de la División Sudamericana)

EL MERITO de las cosas está completamente ligado a sus objetivos. De acuerdo con lo expresado, los méritos de La Voz de la Juventud emanan de la belleza y el valor de sus fines, que son los siguientes:

Manifestar confianza
en la
Emplear los talentos } **JUVENTUD**
de la
Evangelizar con la }

La Voz de la Juventud está agrupando, inspirando y moviendo a los jóvenes de la División Sudamericana.

Hace poco, en Curitiba, Estado de Paraná (Brasil), un simpático grupo de JMV lanzó al aire un programa de La Voz de la Juventud mediante las ondas de una potente estación radiodifusora local. Audaces y modernos, convirtieron los cielos de Paraná en un salón de conferencias. Para anunciar su programa hicieron imprimir 50.000 volantes, y los distribuyeron por la ciudad. La juventud de Curitiba tiene esperanza de cosechar abundante fruto. Y tiene ese derecho. Quien realiza grandes co-

sas para Dios, puede esperar que él lo bendiga con resultados grandiosos.

En Mendoza (Argentina), La Voz de la Juventud produjo un "Pentecostés" en miniatura. Los hechos ocurrieron así:

- ◆ Comienzo de la campaña: Primeros días de octubre de 1961.
- ◆ Sesenta días después: Organización de una escuela sabática y un bautismo de catorce almas.
- ◆ A comienzos de 1962 la escuela sabática fue organizada en grupo.
- ◆ El 10 de noviembre de 1962, el grupo fue organizado en una iglesia con 31 miembros.
- ◆ En el momento de escribir estas líneas, la Iglesia de Guaymallén cuenta con 44 miembros bautizados, y sigue creciendo.

El mérito de las cosas se mide también por los resultados que producen. La Voz de la Juventud, además de inspirar a los jóvenes, está ganando almas y fundando iglesias para Dios. Es un milagro moderno.==

La Gran Comisión Evangélica

Por Jorge A. Iorno

(Presidente de la Asociación de Cuyo)

FUE breve pero fecundo. El ministerio de Jesús puso en movimiento lo que habría de ser la mayor cruzada de todos los tiempos: rescatar de manos del enemigo a la humanidad que estaba atada con las cadenas serviles del pecado, teniendo la muerte como perspectiva inmediata, reclamada como justo pago de su propia falta.

Mas en esa hora oscura, brilló un nítido rayo de esperanza. Jesús comenzó su ministerio público en una lejana provincia romana; en un Imperio donde la religión era "pan y circo", y en una nación que había reducido su gran herencia espiritual a un cúmulo de ritos y de prácticas rígidas, que habían despojado a la vida religiosa de su gran contenido, pues las formas llegaron a constituir la preocupación y la enseñanza de los rabinos.

Al pasar junto a un tranquilo lago llamó a algunos rudos pescadores que remendaban sus redes, hombres acostumbrados a soportar las severas penalidades impuestas por su vida en el mar. Mas éstos eran los hombres que necesitaba Jesús para que le acompañasen en la gran cruzada. Eran también los hombres que recibirían el mayor mandato de todos los tiempos: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto id, y doctrinad a todos los gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mat. 28: 18-20).

Poco tiempo después, obedientes a este mandato, comenzaron a esparcirse por los cuatro ángulos de la tierra y a dar testimonio del

Evangelio redentor. Encontraron amigos. Encontraron enemigos y opositores, pero la obra no pudo ser detenida. Ni los decretos, ni la persecución, ni la amenaza, ni el castigo pudieron detener la cruzada que estaba en marcha. Poderosos monarcas trataron de aplastar la incipiente tarea, pero siempre sin éxito. Prosiguió, aunque con vaivenes, su avance incesante. Aquí y allá surgían núcleos que obedecían a la voz del mandato divino. Muchas veces la tierra fue manchada con la sangre de los mártires, pero esto sólo servía para aumentar el número de los creyentes.

Han corrido los siglos. Se han dado vuelta muchas páginas del libro del tiempo. Muchas cosas han cambiado. Pero la naturaleza pecaminosa y mortal del hombre sigue siendo la misma desde que nuestros primeros padres escucharon la sentencia: "Polvo eres y al polvo tornarás". Mas la gran cruzada milenaria para rescatarlo de las prisiones del polvo, también sigue teniendo vigencia en este siglo de velocidades meteóricas y de viajes espaciales. Y sigue en pie la responsabilidad de la iglesia y de cada uno de sus miembros de participar activamente y con proyecciones sin precedentes para que la tarea inconclusa pronto pueda ser terminada, para que la iglesia militante de la tierra, pronto se transforme en la iglesia triunfante y victoriosa en los cielos.

¿No siente usted también, querido hermano, preocupación por lo que aún falta hacer? ¿No será que está remendando redes viejas y rotas cuando su vocación y el imperio de la hora apremiante reclaman su esfuerzo en la gran cruzada? ¿Que no tiene talentos? Recuerde que no todo se hace desde el púlpito. El testimonio público y privado de su vida; su lealtad a las normas de la Iglesia; su participación entusiasta en las campañas de la Iglesia; su fidelidad en devolverle al Señor lo que le pertenece; sus oraciones diarias por el derramamiento del Espíritu Santo y por la pronta terminación de la obra, son todos medios a su alcance. Eleve su corazón a Dios y su vista hacia las regiones que "ya están blancas para la siega". Hoy tiene la oportunidad de servir con todo su fervor, entusiasmo y capacidad. Las señales con su hablar elocuente nos dicen que el tiempo nos lleva velozmente a la hora cero. Que lo que puede hacer hoy, lo haga presta y cabalmente. Unase en espíritu y acción a la gran cruzada, y luego aguarde con humildad la última y definitiva sentencia: "En lo poco has sido fiel, en lo mucho te pondré, entra en el gozo de tu Señor".==

“¿HAY injusticia en Dios?” (vers. 14). El ser humano, lleno de deficiencias y limitaciones, muchas veces encuentra enigmas al estudiar la forma en que procede el Eterno. Si en esas ocasiones, con corazón humilde buscara una respuesta de Dios para su problema, hallaría una contestación que dejaría satisfechas sus inquietudes, aunque para ello se necesitaran meses o años. En nuestro corazón, a veces, elevamos una súplica al Todopoderoso que es equivalente a la de Abrahán: “El juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?” (Gén. 18: 25). En todas esas oportunidades, debiera llenarnos de tranquilidad el hecho de que Dios es justo en absoluto (Sal. 7: 9; Jer. 11: 20; etc.) y también es misericordioso (Exo. 34: 6; Sal. 86: 15; etc.).

“Tendré misericordia del que tendrá misericordia” (vers. 15). Este pasaje es una cita de las palabras de Jehová a Moisés registradas en Exo. 33: 19. En aquella oportunidad, dichas palabras fueron una demostración de la bondad de Dios frente a la insensata apostasía de los israelitas que habían forjado el becerro de oro (Exo. 32). No es una expresión que pueda entenderse como la manifestación de una voluntad caprichosa que hace las cosas sin causa ni motivo. En realidad, es una frase que muestra la clemencia de Dios. Tal fue el sentimiento que hubo en Dios cuando se dispuso a escribir nuevamente las “diez palabras” en las “dos tablas de piedra” (Exo 34: 1).

Esta expresión también tiene el propósito de mostrar que Dios procede sin consultar a los hombres. Es una muestra de su sabi-

Análisis de Romanos

Por el Prof. Víctor E. Ampuero Matta

CAPITULO IX, 48. PARTE

Léase Romanos 9: 14-24

duría y de su soberanía. El dijo a Moisés “YO SOY EL QUE SOY” (Exo. 3: 14). Estas palabras no sólo muestran a Jehová como el SER que existe por sí mismo sin depender de otro, sino que también expresan que Dios obra y decide valiéndose de su propia voluntad y de acuerdo con sus designios inescrutables.

“No es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia” (vers. 16). Jacob tuvo la primogenitura no por el deseo ardiente de Rebeca, ni tampoco dependió de la forma en que la logró obedeciendo a instrucciones fraudulentas. Dependió en absoluto del designio divino, por su misericordia y por su gracia. (Sin que esto signifique que Dios aprobara el engaño y la mentira. Si Jacob hubiera procedido honradamente, habría recibido la primogenitura en forma legal.)

En su aplicación general, este pasaje nos dice que el ser humano es completamente desvalido en lo que atañe a sus propias fuerzas, y aun sus mismos deseos son incompletos y dependen más bien de Dios que es el que los coloca en el corazón del hombre. “Dios es

el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Fil. 2: 13).

El versículo que consideramos tiene ese sentido primordial: el hombre debe esperar todo de Dios y debe desconfiar de sus propias fuerzas y deseos. Sólo una confianza y dependencia absolutas en la bondad y el poder del Eterno pueden llevarnos a cumplir el propósito de gloria que el Todopoderoso tiene para nosotros.

En lo que atañe a los judíos, nos muestra que ellos se esforzaron en forma equivocada por lograr la salvación (Rom. 10: 2, 3) y, por lo tanto, aunque quisieron y corrieron, no la alcanzaron. En cambio, los gentiles, “el pueblo que estaba sentado en tinieblas” (Mat. 4: 16, VM), fue alcanzado por la gracia de Dios. Los gentiles no corrían, pues estaban “sentados”. No querían, pues no podían desear lo que no conocían. Sin embargo, hasta ellos llegó “gran luz” (Mat. 4: 16). Los que la aceptaron ocuparon el lugar que hubiera correspondido a los judíos. En ese sentido, tomaron la primogenitura que no les correspondía por la carne. Los gentiles que no habían buscado a Dios, lo encontraron (Isa. 65: 1).

“Para esto mismo te he levantado” (vers. 17). Dios hizo famoso a Faraón. Le dio poder y gloria para que fuese ilustre y conocido. De esa manera, la opresión que él ejercería sobre los israelitas iba a ser un hecho notorio. Detrás de eso había un propósito.

“Para mostrar en ti mi potencia, y que mi nombre sea anunciado por toda la tierra” (vers. 17). Tal era el propósito. Que los israelitas salieran de Egipto en medio de las manifestaciones del poder divino (Sal. 77: 14 20). No sólo para ellos era la lección. A través de sus vicisitudes y de las maravillas que efectuaba Dios, se iba escribiendo una página que iba a ser leída por todas las generaciones posteriores para “nuestra enseñanza” (Rom. 15: 4; 1 Cor. 10: 11).

Por supuesto, si Faraón no hubiese sido opresor, las cosas hubieran sido diferentes. No sabemos cómo habría procedido Dios, pero una cosa sabemos: Conocía de ad-

UNA INFAUSTA NOTICIA



cuela Sabática y Radio de la División Sudamericana, murió en el hundimiento del navio Ciudad de Asunción estando en viaje de Montevideo a Buenos Aires, en la madrugada del 11 de Julio último.

Esto ya habrá llegado al conocimiento de muchos de nuestros hermanos cuando circule este ejemplar de LA REVISTA ADVENTISTA. Sin embargo, será una infausta noticia para otros. ¿Todos reconocemos que ha caído un esforzado paladín del Evangelio; un valiente luchador!

Con profundo dolor anticipamos esta trágica nueva y próximamente publicaremos la necrología correspondiente.

Al entrar en prensa este número, nos acaba de llegar la tristísima nueva de que el pastor Mario Rasi, director del Departamento de Es-

temano lo que iba a suceder y por eso lo profetizó. Fue necesario el castigo por la voluntad empedernida del rey de Egipto y no porque Dios lo hubiera dispuesto así.

La grandeza y exaltación de Faraón, su misma insolente soberbia, fueron elementos que empleó Dios para hacer más estrepitosa su caída y para que el nombre del Eterno fuera reconocido (Exo. 15: 11). Lejos de significar esto injusticia de parte de Dios ni deseo premeditado de castigar al impío. El rey altanero lo era por su propia determinación. En ese vaso "para vergüenza" (vers. 21), Dios hizo manifiesta su grandeza sin que con eso añadiera nada a la condición perdida de un monarca cuyo destino estaba ya sellado.

"De manera que del que quiere tiene misericordia; y al que quiere, endurece" (vers. 18). Todos hemos errado una y mil veces (Sal 14: 1-3). No hay quien merezca la salvación por sí mismo (Rom. 3: 9, 10). Por lo tanto, toda obra de la redención es pura "misericordia". No es posible hablar de justicia o injusticia cuando se habla de perdón o clemencia. Cuando alguien es perdonado o indultado es porque no merecía que se lo tratara de esa manera. Si lo hubiese merecido, no habría sido necesario el perdón o el indulto. Por lo tanto, en la primera parte de este versículo, si algo debe llamarnos la atención es la bondad de Dios. A cada uno de nosotros se pueden aplicar las palabras que un profeta de la antigüedad dirigió al pueblo escogido: "te perdiste, oh Israel, mas en mí está tu ayuda" (Ose. 13: 9). La diferencia que hay de individuo a individuo reside en que algunos aceptan el perdón y la misericordia gratuitos y otros los rechazan.

La segunda parte del versículo es más difícil de explicar. En el caso de Faraón, no hay duda de que el Eterno sabía de antemano cuáles iban a ser las reacciones negativas del rey. Por eso pronosticó: "Yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales y mis maravillas. Y Faraón no os oír" (Exo. 7: 3, 4 pp). Sin embargo, téngase en cuenta que ese conocimiento previo de las reacciones del rey no significaba que Dios iba a complacerse en ese endurecimiento y a provocarlo sin motivo.

El proceso de la lucha que hubo en la mente y en el corazón de Faraón hasta que permitió la salida de los israelitas de Egipto está registrado en los capítulos 7, 8, 9, 10, 11 y 12 del libro del Exodo. Allí podemos seguir, paso a paso, las reacciones del gobernante. Al principio fue él mismo quien "endureció" su corazón

(Exo. 7: 13, 22; 8: 15, 19, 32; 9: 7). Después de estos sucesivos endurecimientos voluntarios, a pesar de las maravillas y de los castigos, entonces si "Jehová endureció el corazón de Faraón" (Exo 9: 12; 10: 20, 27). Es verdad que se registra una ocasión cuando se nos dice que Faraón mismo "endureció" su corazón y "perseveró en pecar" después de que una vez Dios lo habla hecho (Exo. 9: 34, 35). Sin embargo, en términos generales, es digna de notarse la forma en que fueron siguiéndose las dos diferentes etapas de ese endurecimiento progresivo. La primera, provocada por Faraón. La segunda por Dios, como consecuencia de la obstinación del rey.

Fue, pues, la voluntad de Faraón mismo la que trajo sobre sí y sobre su pueblo los castigos que iban a ser memorables "por toda la tierra" (vers. 17).

Al igual que el rey de Egipto, muchos millones de personas desoyn las invitaciones de la gracia de Dios, no prestan oídos a la voz del Espíritu y, en esa condición, no pueden ser perdonados (Mat. 12: 31, 32).

El "endurecimiento" que se realiza en el corazón humano no es provocado por Dios. Lo que sucede es que Dios no fuerza la voluntad. Cuando los perversos voluntariamente eligen seguir el mal, el Altísimo no interviene.

"Puesto que Dios es supremo, su negativa para restringir las fuerzas del mal se representa con frecuencia como si directamente él enviara el mal. Un ejemplo se encuentra en el incidente de las serpientes ardientes (Núm. 21: 4-8). De acuerdo con el relato consignado por Moisés: 'Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes' (Núm. 21: 6). Sin embargo, esas 'serpientes ardientes' no fueron súbitamente creadas ni transportadas milagrosamente para ese propósito desde alguna otra región; ya plagaban la zona desértica por la cual viajaban los hijos de Israel y habrían sido un motivo de verdadero peligro y la causa de frecuentes muertes si Dios no hubiera contenido milagrosamente a esos reptiles venenosos. Pero cuando el pueblo se volvió contra el Dios que lo protegía de muchos peligros en el desierto, simplemente Dios retiró su protección y el resultado fue la muerte [véase *Patrísticas y Profetas*, págs. 455, 456]" (SDA Bible Commentary, tomo 3, pág. 258).

En conclusión, no podemos comprender plenamente los designios de Dios. El nos enseña: "Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos". "Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vues-

tros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos" (Isa. 55: 8, 9). Sin embargo, aunque no entendamos todo podemos comprender que el endurecimiento que a veces se produce en algún corazón humano no es fruto de la voluntad del Eterno sino de la libre determinación del hombre. Cuando Dios retira su Espíritu del pecador, lo hace por su propia sabia determinación, cuando ya ha agotado las riquezas de su gracia (Rom. 2: 4) y sabe que el impío seguirá sumiéndose voluntariamente en su impiedad.

El triste y doloroso proceso que conduce al alejamiento del Espíritu de gracia nunca es obra de la voluntad de Dios. El mismo ser humano es el que menosprecia "al Hijo de Dios" y tiene "por inmunds la sangre del testamento" (Heb. 10: 29).

Dios castiga finalmente al pecador, pero lo hace no con placer sino como quien realiza una "extraña obra" y una "extraña operación" (Isa. 28: 21). "Dios es amor" (1 Juan 4: 8) y ese "amor", que es su misma esencia, jamás puede inducirlo a alejarse arbitrariamente de un pecador, sin que haya un motivo fundamental y básico. El único motivo que puede dar como fruto esa "horrenda cosa" es el pecado voluntario (Heb. 10: 31, 26) contra el "Espíritu de gracia" (Heb. 10: 29).

"¿Quién resistirá a su voluntad?" "¿Quién eres tú, para alterques con Dios?" (vers. 19, 20). En estas dos preguntas están, frente a frente, la inmensa grandeza del Eterno y la pequeñez humana. Por un lado están la majestad y la sabiduría de Dios; por el otro la debilidad y las limitaciones de los hombres.

Cuando el hombre se reviste de una actitud altanera y jactanciosa y pretende conocer los designios de Dios por su propia sabiduría y suficiencia, entonces es cuando está más lejos que nunca de lograr sus propósitos. El Señor Jesús exclamó: "Te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, que escondiste estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños: así, Padre, porque así te agradó" (Luc. 10: 21). Estas palabras divinas nos muestran los dos grandes factores que intervienen en el problema. Por una parte está la soberanía infinita de Dios, "Señor del cielo y de la tierra"; por otra parte está la acción de su voluntad que no necesita explicaciones: "porque así te agradó". También está en este pasaje la clave, en lo que atañe al ser humano, para lograr conocer algo de lo que Dios oculta a "los sabios y entendidos" en su propia opinión. El requisito es

sentirse "pequeño" y confiar en Dios (Mat. 18: 1-3).

Si hemos de conocer mejor las verdades eternas que Dios ha colocado en su Palabra con el propósito de que cavemos profundamente hasta poder llegar a ellas, debemos prestar oídos a la exhortación inspirada: "No sois sabios en vuestra opinión" (Rom. 12: 16).

Calvino cometió el error de interpretar este pasaje enseñando que Dios creó arbitrariamente a algunos hombres para la salvación y a otros para la destrucción. Un concepto tal del propósito de Dios no concuerda con las explicaciones que presenta Pablo en otras partes de esta misma epístola para mostrar que Dios no es parcial (Rom. 2: 11); sino que juzga a cada hombre de acuerdo con sus obras (véanse 2: 6-10; 3: 22, 23) y salvará a todos los que invoquen su nombre (10: 12, 13).

"¿Por qué me has hecho tal?" "Un vaso para honra, y otro para vergüenza" (vers. 20, 21). Es frecuente escuchar esa altanera pregunta en labios de muchos que dicen conocer la voluntad de Dios. Cercados por sus propias deficiencias, conscientes de sus fracasos repetidos, convencidos de que en sí mismos no hay remedio para sus males, tratan de culpar a su Hacedor y, con diferentes tipos de expresiones, elevan una queja que es al mismo tiempo insensata protesta: "¿Por qué me has hecho tal?"

No podemos negar que hay diferencia de un linaje a otro. No es lo mismo ser heredero de las bendiciones que Dios prodiga a los descendientes de aquellos que fueron fieles a su voluntad y guardaron sus mandamientos (Exo 20: 6), que haber nacido con múltiples taras y con escatrices de los pecados de los antepasados (Exo. 20: 5). Sin embargo, en los linajes más favorecidos aparecen y han aparecido muchos tristes casos de maldad. Y, por el contrario, muchos son los que han vencido y sobrepujado el peso de los pecados de sus antepasados cercanos o lejanos. Las bendiciones materiales de Dios se prodigan por igual "sobre malos y buenos" (Mat. 5: 45). Así también las oportunidades de hallar a Dios están al alcance de todos: "A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad, y comed. Venid, comprad, sin dinero y sin precio, vino y leche" (Isa. 55: 1). La invitación es para "todos". "El que quiere, tome del agua de la vida de balde" (Apoc. 22: 17).

Aunque somos diferentes; aunque nuestras características nos hacen peculiares, las promesas de Dios son para todos por igual.

Nadie podrá decir que se perdió porque la voluntad divina lo creó de una manera o de otra.

De la misma arcilla el divino Alfarero hace dos clases de vasos diametralmente opuestos. Biológicamente, el material es el mismo. Psíquicamente, hay diferencias que pueden deberse al mal uso de las facultades, en algunos casos. El que enturbia su mente por el alcohol, está dañando la sede de su pensamiento que otro mantiene en condiciones inmejorables mediante la temperancia. Espiritualmente, las diferencias se hacen mayores porque son el resultado de la formación o deformación del carácter. Los diferentes rasgos de éste van conformando la personalidad y ésta no depende de nuestros antepasados, de quienes heredamos el color del cabello, de los ojos y muchos otros rasgos distintivos, sino de la forma en que nosotros mismos, diariamente, vamos labrando las diferentes fases de nuestro ser moral.

Por encima de todo ese proceso del desarrollo de la personalidad, está el divino Alfarero que vela para que sus hijos vayan purificándose y conformándose de acuerdo con el modelo divino. "Sentarse ha para afinar y limpiar la plata... los afinaré como a oro y como a plata; y ofrecerán a Jehová ofrenda con justicia" (Mat. 3: 3). Mediante diferentes vicisitudes, pruebas a veces, dificultades en otros casos, Dios va limpiando y puliendo, tallando y modelando a "los que serán herederos de salud" (Heb. 1: 14).

Dios afina, pule y limpia a los suyos. En cuanto a los que no tienen "a Dios en su noticia", Dios se aleja de ellos (Rom. 1: 28). Entregados a su propia perversidad, ésta destruye "a los pecadores" (Prov. 11: 3, up). El pecador queda aprisionado por su propio pecado (Prov. 11: 6); se extravía en la

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas" (Mat. 11: 28, 29)



oscuridad de sus mismos malos caminos (Prov. 4: 19) y el fin natural de esa senda es la muerte (Prov. 11: 19; 14: 12; 16: 25). Tal el proceso de los vasos "para vergüenza". Ellos mismos por su propia elección, siguen el camino fatal.

"Soportó con mucha mansedumbre los vasos de ira" (vers. 22). Es una figura bíblica la que compara al ser humano con un vaso que puede llegar a estar lleno "del furor de Jehová, de la ira del Dios tuyo" (Isa. 51: 20). La "mansedumbre" de Dios y su paciencia no quebran la "caña cascada" ni apagan "el pábilo que humear" (Isa. 42: 3). Dios soporta largamente al pecador y su longanimidad es una esperanza de regeneración para el malo que deja sus caminos torcidos. Sin embargo, si no se lleva a cabo el proceso del arrepentimiento, el impío quedará reservado, con todas sus iniquidades, "para el día malo" (Prov. 16: 4). En ese sentido, los "vasos de la ira" quedan "preparados para muerte" como lo afirma el versículo que estamos analizando.

El Faraón de antaño, empedernido en su rebeldía, se convierte en un ejemplo de lo que llega a ser el pecador cuando excita sobre sí la ira de Dios. Una vez que se ha colocado en el terreno en que ya no puede alcanzarlo más la gracia divina y en que ha quedado sordo a la voz del Espíritu Santo, su fin es ser "abrasado" (Heb. 6: 8). De esa manera se harán notorias la ira y la potencia de Dios sobre los que desdeñaron sistemáticamente la misericordia, el perdón y la regeneración.

"Los vasos de misericordia que él ha preparado para gloria" (vers. 23). El pecador se destruye a sí mismo. Los impíos llegarán a la destrucción final. Sin embargo, en el caso de los redimidos, no podemos afirmar que ellos se salvan a sí mismos o que se hacen idóneos para el reino eterno. Dios es el que los va preparando para la gloria. Por eso "nos ha dado la prenda del Espíritu" (2 Cor. 5: 5). Dios "nos ha sellado" (2 Cor. 1: 22) "para el día de la redención" (Efe. 4: 30). Esa obra de misericordia es tarea del cielo. Dios preside (Isa. 45: 22); la acción de su Espíritu es constante y sus ángeles coadyuvan en ella (Heb. 1: 14).

"No sólo de los judíos, mas también de los gentiles" (vers. 24). Habiendo sido derribada "la pared intermedia de separación" (Efe. 2: 14), ya no hubo ninguna traba para los gentiles; éstos fueron recibidos como herederos (Gál. 3: 27-29) y se formó de esta manera un solo pueblo sin diferencias de linaje. =



10

MILAGROS

en el Colportaje

Por Nicolás Chaij

(Director de Publicaciones de la División Sudamericana)

DIOS está obrando prodigios mediante las dos editoras y los 880 consagrados colportores y directores de nuestra división Sudamericana. De todas esas excelencias divinas, vamos a mencionar sólo diez, que muestran cuánto hace el Señor por medio de los que le sirven con amor y valentía.

1. Una de esas maravillas ocurrió con *El Conflicto de los Siglos*. ¡Parece increíble! La misma cantidad de libros vendida últimamente en seis años, se vendió ahora en diez meses. Empezando en 1955, la Casa Publicadora Brasileña imprimió 30.000 ejemplares de ese libro, que tardaron seis años en venderse, hasta 1961. El 1º de enero de 1962 estuvo lista otra edición de ese libro, de la misma tirada anterior; pero esta vez en cuatro tomos. Diez meses más tarde, esos 30.000 ejemplares de cuatro tomos, habían sido todos vendidos por la Casa Publicadora. ¡Un insólito milagro!

2. En la primera asamblea de oímos contar estos dos milagros. El primero, llamado Paraíso (Brasil), fueron el sábado, por la lectura de libro baja en lancha. Segundo, seis días después, en la misma asamblea, informaron 56 bautizados, lo que representa el 28% de todos los bautizados en esa asociación.

3. El milagro que oímos en En Bajo Amazonas, el 41% de los bautizados en esa asociación, fue ganado por un colporteur que trabaja en lancha. Un colporteur que trabaja en lancha había ganado 22 almas.



Este grabado muestra una página impresa del libro *El Conflicto de los Siglos* para asistir al evangelio. El número de colportores que se han bautizado es muy grande. Solamente en la Asociación de Brasil, 120 colportores que trabajan en lancha han ganado 22 almas.

4. Entre los muchos casos anécdotas, está el milagro que relató Walter. Él le habló a una familia, les habló el libro a cierta familia, les habló el libro. Al terminar la oración Walter se dio cuenta de que esa familia era su vida. Mirándole impresionada, la esposa dijo: "¡Qué hombre tan atrayente que me ha atraído!" "¡Qué hombre tan agradable!" "¡Qué lindos cabellos!"

Walter se dio vuelta curioso y vio nada. Sin embargo, con lágrimas en los ojos, ella seguía diciendo: "¡Nunca volveré a ver a ese hombre!" Walter también se dio cuenta de que ese hombre era un ángel que acompaña a los que han sido bautizados.

5. Otro milagro ocurrió en Brasil, realizado en el libro para el Brasil, realizado en el libro para el Brasil, realizado en el libro para el colegio adventista principal.

colportaje que realizamos este año, pero, en el lugar del Río Madeira encontradas 60 personas guardando vendidos por un colporteur que traía los colportores presentes en esa por su trabajo; lo que equivale año en ese campo.

La siguiente asamblea, fue aún mayor. Dos los bautizados el año pasado 5 colportores; a saber, 77 personas. Había ganado 15 almas, otro col-



203 ministros de la Unión. Se reunieron en San Pablo para el curso de colportaje más adelantado en Sudamérica. La Unión de San Pablo trabajan activamente en la venta de nuestras publicaciones.

colportadores sucedidos en Río de Janeiro y Silva. Después de entregar un curso de nuestra fe, y los invitó a orar. Él experimentó la mayor emoción de su vida cuando le dijo: "Sr. Walter, ¿quién está detrás de Ud.? ¿Qué hombre y qué mangas anchas que tiene!" Él quería ir a ver a ese hombre, pero no pudo ir rodando por sus mejillas, la señora dijo: "¡Qué hombre tan bonito! ¿Quién es ese hombre tan bonito? ¿Quién es ese hombre tan bonito?" Él se sintió conmovido, y les habló del poder de la obra de Dios.

El siguiente Concilio de Publicaciones de la Unión Adventista de Ensino (nombre de Brasil) a principios de febrero.

Hubo 64 obreros presentes, entre ellos el director mundial de este departamento, George A. Huse, y 44 directores de colportaje y auxiliares. El milagro fue el vivo espíritu de progreso de los directores, que se propusieron un osado blanco trienal de colportores. Su decisión fue llegar a tener este año 714 colportores efectivos en el Brasil, el año próximo 840 y el año subsiguiente 1.000 colportores. Hace pocos días, uno de esos directores escribió: "Me da alegría pensar que pronto tendremos mil colportores en el Brasil". Ahora hay 580 colportores en ese país.

6. El siguiente prodigio fue la mayor asamblea de colportaje realizada hasta la fecha en esta división, la que se reunió en el Gimnasio Campineiro con los colportores de algunos campos de la Unión Sur del Brasil. Fue conmovedor ver a 203 colportores juntos, alentados todos por el mismo espíritu celestial de llevar su fe a otras almas.

7. El colporteur Rubén Ferraz, de Paraná, contó el milagro de 30 personas que encontró guardando el sábado. ¿Cómo ocurrió? Dos años antes, Ondino Miranda había vendido el libro *Vida de Jesús* en esa región. Uno de los compradores quedó impresionado por la lectura de ese hermoso libro, y fue a consultar a un hacendado amigo. Entre los dos pasaron tres días juntos estudiando el libro. Después fueron a consultar al único adventista de esa zona. Resueltas sus dudas acerca del sábado, empezaron a guardarlo. Cuando Ferraz los encontró guardando el sábado de Dios, siguió instruyéndolos, y en el primer bautismo, once se unieron al pueblo remanente. En esa asociación Paranaense, 205 almas fueron ganadas por los colportores en 1962.

8. El año pasado fue penoso para el colportaje en casi toda la división, debido al inusitado encarecimiento de la vida y a la acentuada devaluación de las monedas. Pero este año, casi bruscamente, empezó un notable aumento de ventas. Así, en el primer trimestre de este año, la Unión Incaica tuvo 30% más de entrega que el mismo período del año anterior. La Unión Este del Brasil, aumentó sus ventas 54%, la Unión Sur 88% y la Unión Norte tuvo el sorprendente aumento de 122%. ¡Todo eso es nada menos que un milagro! En realidad, cada venta es un milagro de Dios.

Un estudiante argentino, Julio Tabuenca, realizó en marzo una fabulosa entrega por valor de 485.000 pesos argentinos, cuya ganancia equivale a seis becas del CAP.

9. Cada alma ganada para el cielo es otro milagro. Así las 105 personas ganadas por los colportores de la Asoc. Perú Central el año pasado, son otros tantos milagros de la gracia divina, máxime si recordamos que el año anterior habían ganado sólo a 40 personas. Esos 105 conversos equivalen al 27% de todos los bautizados ese año en Perú Central.

10. Y por último, en esa asamblea de Perú Central oímos este prodigio de la dirección divina. Carlos Huamán fue a colportar a una escuela y tuvo una singular experiencia. Cuando intentó entrar en la escuela sintió que su saco se había enganchado en alguna cosa. Se dio vuelta para desprenderlo, pero no lo vio sujeto a nada. ¡Qué extraño! pensó. De nuevo intentó entrar, y por segunda vez sintió su saco enganchado. Se dio vuelta otra vez, pero el saco no estaba





MARCHA de la OBRA

Noticias de la Clínica Stahl, Iquitos, Perú

Por el Dr. Erwin O. Beskow

(Director de la Clínica)

LA CLÍNICA Stahl es la más joven de las instituciones médicas de la Unión Incaica. Está situada en el corazón de la selva amazónica, en la ciudad de Iquitos (Perú). El río Amazonas, uno de los más caudalosos del mundo, pasa a pocos metros de la entrada de la Clínica.

El clima en este lugar es tropical, con todas sus características de excesivo calor, humedad y lluvias diarias. La vegetación es superabundante, y la única vía de comunicación corriente es el río. Aquí no se habla de kilómetros, sino de horas río abajo y río arriba.

enganchado. En ese instante recordó con fuerza, una casa rica que había visitado varias veces sin encontrar a los dueños. Entonces pensó: "Tal vez Dios quiere que yo visite esa casa antes que la escuela".

Cuando llamó en aquella casa, la dueña lo miró fijamente, y lo invitó a entrar. Cuando entró, ella le dijo:

—¿Por qué no invita a su compañero a entrar también?

—¿Mi compañero? —preguntó el colporteur.

—Sí, ese hombre que venía con Ud. vestido de traje de verano. ¿No viene Ud. a ofrecerme un libro?

—¿Un libro? ¿Qué libro, señora?

Un libro que tiene el grabado de dos niños jugando al borde de un abismo y un ángel que los cuida.

—¿Si señora! Aquí está el libro —respondió Huamán emocionado, mientras le mostraba el prospecto del *Conflicto de los Siglos* y la lámina que ella había mencionado.

Entonces la señora le contó que había soñado con él y con el libro, y agregó: "En mi sueño vi también que Ud. quería un anticipo. Así, le voy a dar cien soles. Cuando traiga

el libro, si yo no estoy, lo entrego a mi hija".

El día de la entrega la hija recibió el libro, y dijo al colporteur: "Mi hermana quiere otro ejemplar. Puede verla en tal lugar". Y la hermana compró otro *Conflicto de los Siglos*.

Estos milagros muestran la presencia divina con los colportores, los crecientes resultados evangélicos del colportaje, y la poderosa obra que Dios está realizando mediante los que se consagran a él.

Una de las mayores necesidades de la obra de Dios y de este pobre mundo, es de más colportores evangélicos. Los que saben que estamos en los últimos días, que aprecian el amor y la salvación de Cristo, y sienten la triste condición de los perdidos, ojalá que en vez de seguir sirviendo al mundo en su trabajo secular, se ofrezcan para servir a Dios en la gran obra evangélica del colportaje. Entonces los tales seguirán el único plan que trae verdadera felicidad al que espera el regreso de Cristo, el plan recomendado por el Señor Jesús: "Trabajad no por la comida que perece, mas por la comida que a vida eterna permanece".

La clínica ocupa un viejo edificio de madera construido en el tiempo del pastor Stahl, y que fuera anteriormente el edificio de las oficinas y vivienda de la Misión Amazonas. Por lo tanto no fue contruido expresamente para servir de hospital.

Por muchos años el anhelo de los dirigentes de tener una institución médica, se vio reducido a una sala de enfermería donde se atendían partos o se hacían extracciones dentarias. Sólo hace un par de años se comisionó al Dr. R. Alfaro la difícil tarea de comenzar la obra médica en este lugar. La tarea ofreció muchas dificultades, pues la ciudad de Iquitos, con unos 60.000 habitantes, tiene tres grandes hospitales y clínicas como también unos 60 médicos, por lo cual se hace difícil competir sin tener equipo, ni personal, ni dinero, como ocurre en nuestro caso.

Se inauguró la clínica, pero durante muchos meses la gente se resistió a concurrir al consultorio, pues el viejo edificio de madera, aunque arreglado, era muy humilde. Sin embargo el consecuente trabajo del Dr. Alfaro rompió el hielo y la gente comenzó a venir en regular cantidad.

Habiendo recibido dicho médico un llamado para trabajar en Juliaca, el autor de estas líneas ha tenido el gusto de continuar la obra en este lugar.

El trabajo ha crecido día a día con la ayuda divina. La única enfermera graduada y su auxiliar trabajaron con denuedo prácticamente sin descanso, y a los pocos días hubo que tomar nuevo personal, pero el problema era que no había gente capacitada y hubo que enseñar a cada señorita en su trabajo. En poco tiempo aumentamos el número de enfermeras a 19 entre graduadas (tres) y auxiliares. Todo esto en semanas, debido al creciente movimiento de enfermos.

Hubo que habilitar nuevas habitaciones y apiñar a los pacientes en una forma no muy agradable para ellos. Las camas faltaban, de modo que el personal tuvo que dar las suyas mientras se pedía el envío urgente de más camas a Lima.

En los cuatro primeros meses de 1963 se atendieron 5.898 pacientes externos y 268 internos, con 121 intervenciones quirúrgicas, lo cual es una cifra enorme dadas las circunstancias.

A pesar de haber en la ciudad hospitales mucho mejor dotados, la gente prefiere venir a la Clínica Adventista con todas sus incomodidades, debido al trato cristiano que reciben. Las mismas enfermeras y el personal de los otros hospitales se hacen operar y atender en nuestra institución. Los pacientes simpatizan con nuestros problemas y soportan todas las deficiencias.

El movimiento de pacientes ha afectado de tal forma a los otros médicos en sus ingresos, que en cierto momento se reunieron para tratar de hacer planes para conjurar nuestro progreso. Algunos hablaron de una campaña abierta en contra, pero otros dijeron que la única forma de no perder a sus pacientes era tratarlos como en la Clínica Adventista.

Acabamos de inaugurar un nuevo pabellón para consultorios externos, laboratorio, rayos X, farmacia, etc., lo cual solucionará en parte algunas incomodidades. Además ha llegado un nuevo médico, el Dr. Jaime Romero, y más personal administrativo.

El diablo trabaja también para destruir la creciente obra, pero es un enemigo vencido frente al poder de Dios.

Debido a la gran cantidad de pacientes y poco personal, a las dos semanas de llegado, nos pasó un caso interesante. Un día en que tuvimos cinco operaciones y por lo tanto estuvimos ocupados sin poder salir, un enfermo falleció en forma súbita (probable embolia).

Cuando vinieron los familiares y les dimos la noticia, en seguida dijeron que era por falta de atención médica, y prometieron hacernos una campaña adversa.

Efectivamente, fueron a los diarios y radios de la ciudad pidiendo que se diera a publicidad una carta de protesta en la que decían

En esta vista puede apreciarse, a la derecha, el viejo edificio de la Clínica Stahl. Iquitos, Perú, y a la izquierda está el nuevo pabellón donde funcionan los consultorios externos, los laboratorios y la farmacia.



toda clase de infamias contra la clínica y el médico.

Los diarios y radios, que simpatizan con la clínica y la misión, se negaron a dar publicidad a dicha queja. Como los familiares que son fanáticos testigos de Jehová siguieron insistiendo, los diarios pidieron grandes sumas de dinero, que ellos no vacilaron en pagar. El siguiente sábado por la mañana en el primer noticioso de las 7 de la mañana, hora en que toda la ciudad escucha las noticias, se comentó durante unos 20 minutos la carta recibida con un comentario desfavorable; también los diarios del día la publicaron.

En pocos minutos la noticia corría de boca en boca. Como los sábados no escuchamos las noticias, no supimos nada, hasta que a las 8 de la mañana vinieron varios amigos a transmitirnos la novedad para que replicáramos, pero preferimos callar.

Pasamos el sábado más angustiados de nuestra vida y cuando fuimos a la iglesia, no queríamos ni mirar a los hermanos, aunque ellos no habían escuchado la noticia por ser sábado. Nos parecía que todos nos iban a reprochar, aunque teníamos la conciencia tranquila.

En nuestra mente bullían toda clase de pensamientos pesimistas en relación con el futuro de la

clínica. Nos avisaron que a mediodía se repetiría la noticia en el informativo y nuestra esposa quiso escucharlo. Le pedimos que llevara la radio a otra pieza mientras tratábamos de dormir y orar a Dios.

La noticia se difundió, y en los periódicos de la noche volvió a repetirse la nota, por lo cual quedamos muy desalentados.

Al día siguiente, domingo (día en que más pacientes vienen) nos levantamos muy preocupados, pensando en que ya no vendrían.

Comúnmente los enfermos están en la sala de espera desde muy temprano. Ese día estaba todo desierto. Después del culto de la mañana tampoco había gente. Pasó un buen rato y nadie venía. Imaginamos el fracaso y la muerte de la institución. De pronto vino un paciente, al rato otro y a media mañana la sala estaba tan llena que no se podía caminar. Ese día almorzamos a las 15.40. Vinieron más pacientes que en cualquier otro día en la historia de la clínica.

Nos alegramos pero todavía teníamos vergüenza a pesar de que no habíamos hecho nada malo. Tratábamos de no dar oportunidad de que hicieran comentarios, pero los pacientes todos introducían el tema y nos defendían y decían que eso era cuestión de los médicos que por envidia del gran movimiento de enfermos nuestros hacían eso. Algunos mencionaron que venían a comprobar personalmente la atención para ver si era buena o mala. Lo cierto es que desde ese día las consultas que antes eran unas 40 diarias, subieron a 80 ó 90 y no han bajado desde entonces.

La misma noche del domingo vino un matrimonio muy elegante con un niño enfermo. Lo atendimos y la madre quedó muy contenta. El padre no quería entrar al consultorio, sino que esperó afuera. Cuando le preguntamos el



Este es el personal de médicos y enfermeras que se desempeña con gran abnegación en la Clínica Stahl, la más joven de las instituciones médicas de la Unión Médica.

nombre y apellido del niño para anotarlos en la historia clínica, la madre no quiso dar el apellido. Cuando salieron, vinieron en seguida miembros del personal a preguntarnos si sabíamos a quiénes habíamos atendido. Les dijimos que no, pues hacía dos semanas que habíamos llegado a Iquitos y no conocíamos a nadie. Entonces nos dijeron que ese señor era el comentarista que 36 horas antes había hablado tan mal del médico a quien ahora acudía.

Siguieron viniendo para atenderse, pero nunca se comentó nada al respecto y hoy somos grandes amigos.

Dios cambia las situaciones más difíciles. No hay nadie ni nada que hará detener su obra en este lugar ni en la redondez de la tierra.==

Una Institución que Resurge

Por Samuel Alberro

(Sindicato auxiliar de la División Sudamericana)

EN EL mes de abril, en función de mis tareas, tuve el privilegio de visitar la ciudad de Belén, en el norte del Brasil. El día de mi llegada se celebraba, con una sencilla ceremonia, el décimo año de la fundación del sanatorio adventista, que se llama: Hospital Belén. Muchas veces había oído hablar de esa institución y sabía que su progreso era lento y no se consideraba, ciertamente, una institución de éxito. Pero mi sorpresa fue grande al encontrar que se hallaba en franco progreso, llena de pacientes, con pedidos de camas imposibles de conceder por falta de espacio; con nuevo equipo; con planes definidos de ensanchamiento de los edificios, y con un personal digno de elogio.

¿Qué había sucedido? Algo muy simple: el milagro se realizó por la unión del poder humano con el divino, comprobando lo que la Hna. White nos dijo que era la fuente de poder y progreso.

Hacia aproximadamente un año había llegado al Hospital Belén, para ejercer el cargo de médico director, el Dr. Zildomar Deucher, de nacionalidad brasileña, pero graduado en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, Argentina, y que había trabajado por algún tiempo en nuestro sanatorio de Entre Ríos, donde su labor fue altamente apreciada por su capacidad profesional y sus nobles dotes de carácter. Su espíritu afable, bondadoso y su cristianismo práctico, le conquistaron innumerables

amigos. Fue llamado a trabajar en el Hospital de Belén, no tardando en hacer resurgir esa institución. Supo granjearse la confianza del público y también elegir personal auxiliar competente para ayudarlo en sus tareas. Entre ellos hay varios enfermeros graduados del Sanatorio Adventista del Plata, que cumplen una meritoria y abnegada labor. Tardó poco tiempo para que este hospital, antes casi desierto, se llenara de pacientes. Hubo que añadir camas y luego suprimir a los acompañantes, para dar lugar a dos y más personas por pieza. Y ahora no se sabe qué hacer para recibir a todos los que solicitan internarse.

Aunque podría citar muchos ejemplos del valor del personal que acompaña al Dr. Deucher, que mostrarían la razón del éxito de la institución, me limitaré a un solo caso, quizá no por lo extraordinario con relación a otros, sino simplemente como ejemplo.

A pocas horas de mi llegada, al ir a almorzar al Hospital Belén, encontré al administrador, a quien había conocido el día anterior solamente de vista, sin saber sus antecedentes, en el depósito de comestibles, distribuyendo, con un ayudante, los viveres al personal. El hospital compra para su uso y para venta de los empleados grandes cantidades, para obtener mejores precios. Me impresionó bien este hecho, pues generalmente cuando se alcanza un puesto de responsabilidad, es difícil tener la humildad que demostraba este administrador. Pero cuando me enteré de quién era, mi sorpresa fue mucho mayor. El Dr. Nicanor Reichenbach es abogado, farmacéutico y contador. Y terminó en el Colegio Adventista del Brasil el curso teológico superior. Antes de ser llamado a Belén para administrar el hospital, poseía una progresista farmacia en las vecindades del colegio donde se graduó.

Llegó el sábado. En la iglesia donde asistí ese día, hallé que el Dr. Nicanor, como se lo llama según la costumbre brasileña, era el alma de la misma. Nombrado anciano, su entusiasmo, su fervor, su consagración y su actividad misionera, eran sorprendentes.

Luego me enteré que su señora esposa, ante la falta de personal competente para dirigir las tareas de economía, estaba ejerciendo esa actividad en forma abnegada, a fin de facilitar la alimentación adecuada a los pacientes y al personal que trabaja en el hospital.

Con tales personas, no es raro que una institución casi moribunda resurja maravillosamente. Situada a unos tres kilómetros de la ciudad, sobre la nueva carretera pavimentada que se dirige a Bra-
silia y que permite el tránsito en todo tiempo, con líneas de ómnibus que pasan por ella, frente a la institución, el Hospital Belén se está transformando rápidamente en una antorcha que, juntamente con la obra médica de las lanchas misioneras, coopera eficientemente en la predicación del Evangelio. Hermoso ejemplo, repito, de lo que puede hacer el esfuerzo humano combinado con el poder divino.==

Otro Hijo de Abrahán Acepta al Salvador

Por Enrique Chaij

(Redactor de la Casa Editora Sudamericana)

CON LA presencia de un numeroso público, formado en buena parte por personas ajenas a nuestra fe, el sábado 25 de mayo último se celebró un solemne bautismo en la Iglesia de Palermo, Buenos Aires. Aunque cada alma bautizada ese día era un exponente vivo del poder transformador del Señor, no cabe duda de que el caso más llamativo fue el del Hno. Marcos Limbert, hijo de una tradicional familia hebrea.

Quizá algunos de nuestros lectores recuerden que hace aproximadamente un año publicamos un reportaje hecho al neófito Hno. Abrahán Limbert, hermano carnal de Marcos. Desde entonces, nuestro Hno. Abrahán ha trabajado como incansable obrero voluntario, y ahora, gozándose en la verdad con su esposa y sus dos hijas, pudo presentar en su hermano el primer

A la izquierda está el Hno. Abrahán Limbert, de la Iglesia de Palermo, Buenos Aires, y a la derecha su hermano carnal Marcos, bautizado recientemente y ganado por él.



fruto directo de su obra y de su influencia. Cuántas veces él solía decir: "Los hebreos son duros; estoy trabajando con muchos de ellos, pero les cuesta aceptar a Cristo. Tenemos que trabajar más por ellos".

Siempre nos pareció que el Hno. Abrahán Limbert podría llegar a ser una cuña para adentrarnos entre los hebreos y ganar a muchos de ellos. Hoy, después de un año, damos gracias a Dios porque creamos estar viendo el comienzo de la realidad de ese sueño. Tal vez estemos frente a una gran cadena humana de conversiones, de la cual los dos hermanos Limbert son tan sólo los primeros eslabones. Este hecho nos trae a la memoria las siguientes palabras de la mensajera del Señor: "En la proclamación final del Evangelio, cuando una obra especial deberá hacerse en favor de las clases descuidadas hasta entonces, Dios espera que sus mensajeros manifiesten particular interés por el pueblo judío que se halla en todas partes de la tierra. Cuando las Escrituras del Antiguo Testamento se combinen con las del Nuevo para explicar el eterno propósito de Jehová, eso será para muchos judíos como la aurora de una nueva creación, la resurrección del alma. . . . Entre los judíos hay algunos que, como Saulo de Tarso, son poderosos en las Escrituras, y estos proclamarán con maravilloso poder la inmutabilidad de las leyes de Dios. El Dios de Israel hará que esto suceda en nuestros días. No se ha acortado su brazo para salvar. Cuando sus siervos trabajen con fe por aquellos que han sido mucho tiempo descuidados y despreciados, su salvación se revelará" (Obreros Evangélicos, págs. 413, 414).

Ciertamente, esta declaración profética se está comenzando a cumplir ante nuestros propios ojos, aquí en el corazón de la ciudad de Buenos Aires, donde vive la colectividad judía más numerosa de toda Latinoamérica. Tenemos que hacer mucho más en favor de esta comunidad, que una vez fue depositaria de los oráculos divinos y constituyó el pueblo escogido de Dios. Y nos anima comprobar que aunque la tarea no es fácil, da su fruto en la vida de los hebreos sinceros.

Aun antes de que fuera bautizado, el Hno. Marcos Limbert asistía con tal asiduidad y tanto gusto a las reuniones de la iglesia, que una vez nos dijo lleno de alegría: "Traería mi cama para vivir en la iglesia. Me siento en otro mundo cuando estoy aquí". Qué palabras tan hermosas, que trasuntan el mismo espíritu de aquellas otras que una vez pronun-

ciara David: "Mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos" (Sal. 84: 10). Pero el Hno. Limbert no limita su nueva religión a la asistencia a los cultos. Ha comenzado a hacerla conocer a otros. Días pasados me decía: "¿Sabe hermano, que voy a comenzar a darle estudios bíblicos a la tía de mi esposa, esa señora que tanto se emocionó el día de mi bautismo?" Es realmente admirable lo que experimenta un alma cuando se entrega al Señor de todo corazón. Nuestro nuevo hermano no puede callar, tiene que hablar a otros del amor de Dios. ¿Pasa lo mismo con usted, estimado lector?

Pero el testimonio más elocuente que da fe de la conversión del Hno. Limbert es su propia vida transformada. Ahora es un hombre plenamente feliz, cuya vida nueva y radiante no pasa inadvertida a sus conocidos y familiares. Y la primera persona en notar este cambio fue su propia esposa, quien agradecida declaró ante él y el pastor Eduardo Pereyra —pastor de la iglesia y oficiante en el bautismo— que ahora su esposo era otra persona. Como respuesta a estas palabras, el mismo Hno. Limbert le dijo a su esposa: "Gracias, querida, ése es el mejor regalo que me puedes hacer".

No puede dejarse de mencionar el momento emocionante cuando unos diez parientes y amigos de Marcos se adelantaron para abrazar y besar al ser querido que desde ese instante pasaba a tener otra fe y hacía profesión pública de su aceptación del Salvador, como el verdadero Mesías. Huelga decir que toda la ceremonia bautismal impresionó muy favorablemente a estas personas así como al resto de los concurrentes, a la vez que inspiró en los miembros de toda la iglesia el deseo de trabajar más activamente por los que aún no han aceptado a Cristo como su Salvador. Fue motivo de honda alegría el ver a las muchas personas que respondieron al llamado que se extendió al final del programa del bautismo. Hubo entre ellas varias personas que hubieran querido bautizarse ese día, y que se lamentaron al saber que todavía no estaban del todo preparadas.

La Iglesia de Palermo se goza con los bautismos ya realizados este año, y mediante la fuerte orientación evangelizadora que ha impuesto a todas sus actividades espera secundar a su pastor en todo lo que pueda, y hacer de este año un capítulo de gozo y de mucho fruto para el alfili del Señor. Ya tenemos sobradas evidencias de que así ha de ser. =

Congreso en el Norte

Por Edwin I. Meyer

(Obrero evangélico de Tucumán)

EN LAS dependencias del Instituto Juan B. Alberdi, de Alem, Misiones, se realizó el XI Congreso de la Asociación del Norte.

Rodeados de paisajes policromos, donde el rojo característico de la tierra misionense y los verdes matizados de su abundante vegetación se unen con el limpio azul del cielo para formar un cuadro inolvidable, nos reunimos con el propósito de agradecer a Dios su ayuda y dirección a través del último bienio. Desde la reunión inaugural, donde la mayoría de los delegados estaban presentes, hasta la clausura del congreso, sentimos la presencia del Espíritu de Dios que dirigía cuanto se decía y planeaba.

Quiénes asistimos a las reuniones nos sentimos reconfortados por la presentación de variados temas espirituales y la exposición de animadores informes sobre la marcha de la asociación. Estos informes, presentados a lo largo del congreso, revelaron marcados progresos en los distintos departamentos y actividades de nuestro vasto campo. La construcción de nuevos locales de reunión, las ampliaciones efectuadas en el Instituto J. B. Alberdi, el aumento de la feligresía, la buena marcha de los departamentos de Colportaje, Educación, Escuela Sabática, Actividad Misionera, Radio y Jóvenes, como así también el buen desenvolvimiento de la administración, llenaron nuestros corazones de alegría y gratitud a Dios por lo que hizo por su causa.

Tres nuevas iglesias recientemente organizadas, a saber: Tañí Viejo, Formosa y Leandro N. Alem, fueron aceptadas por el congreso en la sesión inaugural, ampliándose así considerablemente el número de iglesias que forman la Asociación del Norte.

Todos los obreros evangélicos y administrativos y la mayoría de los obreros dedicados a la noble tarea de la enseñanza estuvieron presentes y prestaron su colaboración para que el XI Congreso de la Asociación del Norte fuera un éxito. Además de los obreros locales, prestaron su entusiasta cooperación los siguientes hermanos entre otros muchos: el pastor Juan Riffel, de la División Sudamericana; el pastor Héctor Peverini, presidente de la Unión Austral; el pastor Manuel Pérez secretario de la Unión Austral; el Dr. Carlos Draehenberg director de la Clínica Médica Belgrano de Buenos Aires



Una parte del público que asistió a una de las reuniones devocionales realizadas durante el Congreso Bienal de la Misión del Norte, Argentino. El edificio donde se reunieron será el futuro dormitorio de señoras del Instituto Juan B. Alberdi, Misiones.

y el profesor Guillermo Krieghoff del Colegio Adventista del Plata.

En las reuniones de la noche, donde fueron presentadas vistas luminosas y películas, aproximadamente seiscientos hermanos y visitas de las zonas circunvecinas asistieron, escuchando con atención la presentación de los temas espirituales. Asimismo el sábado se tuvo una muy buena asistencia tanto en las reuniones de la mañana como en el bautismo, reunión misionera y clausura realizadas en la tarde.

La exposición de fotografías de las actividades de toda la asociación y de productos regionales realizada en un aula del edificio de administración del instituto, fue una nota simpática y muy llamativa que ilustró mucho a los asistentes.

Muchos y adecuados planes fueron aprobados por los delegados. Demostróse en forma práctica el interés de todos en que la obra avance más rápidamente, en ocasión de recogerse la ofrenda evangélica entre los obreros y hermanos laicos, la cual fue muy buena.

Los hermanos presentes en la reunión de clausura y los obreros de la asociación renovamos nuestra consagración a Dios, uniéndonos en el deseo y la acción para hacer todo lo que sea posible para que la verdad pueda triunfar pronto a lo largo y ancho de nuestro campo. Gracias a Dios por este interesante e inspirador congreso que nos permitió realizar. Que el Señor que los planes trazados en sus sesiones lleguen a transformarse en muchas almas ganadas para su causa en el próximo bienio. —

Primer Congreso Bienal de la Misión Peruana del Norte

Por Daniel E. Iuorno

EL MENSAJE del tercer ángel comenzó a predicarse en las tierras peruanas hacia fines del siglo pasado, por un predicador laico. Fue un carpintero cristiano quien al mismo tiempo que realizaba su labor manual, predicaba las verdades del regreso del Señor. Comenzó en 1898, y como resultado de su labor misionera, ganó a ocho almas en seis años. Sus reuniones debían realizarse a puertas cerradas y con gran precaución a causa de la oposición. En el año 1904 se realizó en el Perú el primer bautismo del que se tenga conocimiento, ocasión en que siete almas, de las ganadas por este carpintero predicador sellaron su pacto con el Señor.

De allí en adelante, la obra del Señor ha pasado por muchísimas experiencias heroicas. Una verdadera legión de misioneros han llegado del norte y del sur para predicar con poder celestial el mensaje de amor y esperanza. Algunos nunca más volvieron a sus tierras natales, descansan aquí en-

tre nosotros; entre otros, dos presidentes de la Unión Incaica fallecidos mientras estaban en ejercicio de sus responsabilidades. El comienzo de esta obra, inspirada por hermanos seculares, no perdió su sentido. Es así como a través de los años, los hermanos laicos, han unido sus fuerzas con las de los misioneros en la magna tarea de anunciar al mundo el regreso de Jesús.

Se organizaron en el Perú tres misiones: La Misión Peruana en 1906; en 1916, la Misión del Lago Titicaca, y en el año 1927, la Misión del Amazonas Peruano. Las sedes de estas Misiones se ubicaron respectivamente en Lima, Puno e Iquitos. Así funcionó la obra en el Perú por muchos años.

Siendo que la Misión Peruana había crecido en forma impresionante, resultaba claro que no sería conveniente mantenerla en su estructura tal como lo había sido hasta entonces. Con más de ocho mil miembros y cerca de 300 grupos e iglesias, se estudió la posibilidad de organizar en ella, dos misiones. La División Sudamericana autorizó la división del territorio de la Misión Peruana en sus sesiones de 1960, y la formación de la nueva Misión Peruana del Norte, con sede en Chiclayo, ocupando el territorio del norte del Perú, a partir del Río Santa. El resto de la Misión Peruana, habría de llamarse Misión Peruana Central, con sede en Miraflores, Lima.

Del 17 al 20 de abril, la nueva Misión Peruana del Norte celebró su primer congreso, en la iglesia de Chiclayo. Estuvieron para representar a la División Sudamericana, el pastor Alcides Alva, quien es oriundo de una de las iglesias de la Misión Peruana del Norte. Representando a la Unión Incaica, estuvieron sus administradores, pastores D. Christman, presidente, y H. Baerg, secretario tesorero. Por la Clínica Good Hope de Miraflores, el Hno. Oreste Biaggi,



Grupo de obreros de la Asociación del Norte, en una pausa hecha en medio de las numerosas actividades impuestas por el congreso. El pastor Humberto Cairns es el presidente, el Hno. Raúl Wenzell es el tesorero. Colaboran con ellos numerosos pastores y obreros, con gran dedicación cristiana.

y en representación de la Misión Peruana Central, el que escribo.

Fue un congreso realmente bendecido. El espíritu de trabajo y consagración a la obra fue manifiesto. Los administradores de esta misión son: presidente, el pastor Richard Hayden; secretario tesoro: Andrés M. Rode. En todo momento los hermanos mostraron aprecio y simpatía hacia sus dirigentes y reinó el vehemente anhelo de terminar la obra unidos, los obreros y los hermanos laicos.

Como en todo congreso adventista, el sábado habría de ser el día especial. El pastor Alcides Alva predicó sobre el ideal de Dios para el hogar cristiano, el viernes por la noche, y el sábado de mañana sobre los beneficios de la educación cristiana. En la tarde, los jóvenes presentaron diversos aspectos de las labores de las clases progresivas y luego vino el programa misionero, en el que pudimos escuchar los triunfos del Evangelio en la Misión Peruana del Norte. No solamente escuchamos lo que los misioneros hacen, sino también lo que hacen los predicadores voluntarios. Un hermano que había mostrado su celo a la hora de hacer el pedido especial de ofrenda voluntaria para evangelismo, nos dio una verdadera inspiración. Hacía solamente ocho meses que había sido bautizado, y ya tenía ganadas una apreciable cantidad de almas para el Señor. Al hacer su promesa él ofreció tres hectáreas de tierra, y preparar 20 almas para el bautismo en el año. Nos detuvimos más de una vez para reflexionar sobre esta nueva modalidad de ofrenda voluntaria pro evangelismo. No solamente ofrecer dinero, y dar por terminada nuestra responsabilidad, sino además, participar vigorosamente en la preparación de las almas para el bautismo. Este hermano, se llama Felizardo Ramos y se encuentra a la izquierda del que escribe en la foto que acompaña este artículo.

En este grabado aparece el pastor Daniel E. Luoro, al centro. A su derecha está el Hno. Felipe Villar, de la cárcel de Chiclayo. Los predicadores voluntarios le llevaron la verdad; él la aceptó y se bautizó. Ahora celebra cultos en la penitenciaría. A su izquierda está el Hno. Felizardo Ramos, quien donó tres hectáreas de tierra para la obra, y prometió ganar a 20 personas este año.



Otro testimonio que escuchamos fue el de un predicador voluntario preso. El hermano Felipe Villar que aparece a la derecha del que escribe, es un antiguo preso de la cárcel de Chiclayo. Allí fue encontrado por los predicadores voluntarios quienes le dieron a conocer la verdad que el hermano Villar ha aceptado de todo corazón. Ha sido bautizado, y actualmente predica él mismo en la cárcel. Tiene cultos por las mañanas y por las tardes con un considerable número de presos. En ocasión de este sábado del congreso, consiguió autorización para asistir por la tarde, acompañado de dos guardias civiles armados. Estos guardias se hallaban sentados en los primeros asientos de la iglesia, mientras el hermano Villar contaba al congreso cómo Dios había obrado, y transformado su vida. El momento culminante llegó cuando nuestro hermano informó que llevaba once años preso y que aún le faltaban otros once años más. Un murmullo inundó el templo en ese momento, y el hermano Villar agregó: "Pero hermanos, para mí, ya no me interesa más la libertad. ¿Para qué

tener libertad para pecar? Doy gracias a Dios porque necesité privarme de la libertad para encontrarlo a él. En la cárcel he aprendido a leer, y ahora leo la Palabra de Dios, y comparto con mis compañeros el mensaje del Evangelio". Profundo silencio siguió a sus palabras. Poco después, nuestro hermano se despedía del congreso, y volvía a su reclusión donde habla aprendido a conocer a Dios.

Pensamos cómo tiene Dios que obrar de maneras tan maravillosas para llamar a sus hijos adormecidos por el pecado. Pensamos también que necesitamos apreciar más y mejor las oportunidades que el Señor nos da para predicar voluntariamente a cuantos nos rodean. Somos libres no para pecar, sino para predicar y dar testimonios vivientes del amor de Dios.

El congreso de la misión votó ordenar al ministerio evangélico al Hno. Huamán. Así, en las últimas horas del sábado del congreso, en sencilla ceremonia, este hermano fue ordenado, siendo el primer pastor ordenado en la Misión Peruana del Norte.

Cuando el sol se ponía, el congreso fue dirigido por el que suscribe a considerar la hora en que vivimos y nuestra necesidad de lealtad a Dios y a su causa. En espontánea demostración consagraron sus vidas al servicio del Maestro, todos los misioneros primero, luego todos los delegados, y finalmente todos los hermanos. El pastor Christman ofreció la oración de consagración y lealtad, y poco después se clausuraba el primer congreso de la Misión Peruana del Norte.

Oremos a Dios porque esta nueva misión entre en una etapa de vigorosa evangelización para que pronto todo su territorio sea alumbrado con el poder de la verdad, y el Señor venga a buscarnos. =



Hermanos que asistieron al Congreso Bienal de la Misión Peruana del Norte, celebrado en la Iglesia de Chiclayo. Fue un congreso realmente bendecido en el que se manifestó un espíritu de abnegación y trabajo.



Momento en que el Hna. Alfredo Castell, de la Escuela Radiopostal de Lima, Perú, entrega las lecciones de un sólo día a la Hna. Haydée de Tenorio para su corrección.

El Tercer Evangelista de Nuestra Unión

Por B. A. Larsen

(Director de Radio y Relaciones Públicas de la Unión Austral)

EN LA Unión Incaica tenemos tres evangelistas. En primer término, el pastor Moisés Tenorio, quien está al frente del Departamento Ministerial. Actualmente está de vacaciones después de un exitoso esfuerzo en Pucallpa, en la Misión Amazónica, donde fueron bautizadas 90 personas. En segundo lugar, teníamos al pastor Arturo Schmidt que ahora es uno de los evangelistas de la División Sudamericana. Nuestro tercer evangelista es diferente a los anteriores. El nunca toma una vacación y no se limita exactamente a una sola ciudad. Es con mucho el más grande de los tres. Su nombre es "La Voz de la Esperanza". Durante el año pasado dirigió simultáneamente no menos de 59 grandes ciclos de conferencias (estaciones radiodifusoras) en 41 ciudades de tres países con un total de más de 5 000 reuniones para el público (radiodifundidas). El número de los asistentes (oyentes) fue incontable pero probablemente llegó al millón. Como resultado de esta labor, 763 preciosas almas fueron bautizadas. Cuán agradecidos estamos a Dios por su bendita cosecha. Las clases bautismales son enormes. En octubre último tuvimos 13.031 personas y al finalizar el año 11.376 que estaban asistiendo a estas clases, preparándose para el bautismo (estudiantes activos).

El número que firmó solicitudes para recibir estudios bíblicos fue de 33.928 (solicitudes de inscripción), y todos fueron visitados por lo menos dos veces (por correspondencia): 13.942 de ellos

participan actualmente de las clases bautismales (los nuevos alumnos).

Nuestro tercer evangelista tiene tres fieles instructores bíblicos (Escuela Bíblica por correspondencia —en Lima, Guayaquil y La Paz). Han hecho un total de 167.445 visitas misioneras (lecciones enviadas) y dado 100.069 estudios bíblicos (lecciones corregidas). Y también han distribuido cerca de 8.210 piezas de publicaciones (conferencias por radio y demás) incluyendo 2.252 libros y 48 Biblias.

¡Qué trabajo enorme para un solo "evangelista"! ¡Qué maravilloso es el método que Dios nos ha dado para predicar el Evangelio eterno mediante la ayuda de la radio y el servicio de correos!

Les rogamos que oren por nuestro gran evangelista "La Voz de la Esperanza" mientras continúe su esfuerzo en la Unión Incaica. =

Una Iglesia Floreciente y un Nuevo Templo

Por Francisco P. Piro

(Pastor de la Iglesia de Miraflores, Lima)

ENTRE las iglesias progresistas de la Gran Lima se destaca la Iglesia de Miraflores, ubicada en un distrito residencial y en la Avda. Comandante Espínar, ensanchada últimamente.

Entre los miembros hay una docena de estudiantes universitarios que trabajan tesoneramente en favor de los jóvenes. Presentan programas bien escogidos y variados en la Sociedad de J. M. V. Una de sus colaboradoras más entusiastas es la Hna. Nercida de Ruiz, quien es de valiosa ayuda para la juventud. Las enfermeras gra-

duadas y las auxiliares de la Clínica Good Hope también colaboran en los distintos departamentos de la iglesia. Los sábados contamos con varios cultores de la buena música, quienes con sus violines, clarinetes, saxofones, acordeones y otros instrumentos contribuyen a una feliz adoración al Señor. El coro de 35 voces dirigido por la Hna. Silvia Zegarra de Gómez, exalta con los himnos y cánticos de Sion los triunfos de Cristo y de su iglesia sobre el pecado.

Ultimamente la División Sudamericana concedió a la Unión Incaica, y ésta a la Misión Peruana Central, una fuerte suma para la construcción de un templo. Miraflores, que por años fue sede del Colegio Industrial, que más tarde fue trasladado a Naña, y de donde salieron misioneros que hoy se hallan diseminados por América, no tenía una casa de culto. Los planos y la construcción fueron dirigidos por el pastor Edmundo Alva, asesorado por las juntas de la misión y la unión. La capacidad del nuevo templo es para 800 personas. Cuenta con un subsuelo que puede contener a unas 450 personas. Posee además otras dependencias.

La construcción del templo ayudó a la ganancia de almas. Algunos obreros que ya conocían por años la verdad presente, se decidieron por Cristo mientras trabajaban en él. Por varios meses, mientras se edificaba el templo, gozamos de la hospitalidad cristiana de "Las Iglesias Unidas" para celebrar nuestros cultos, por lo cual tenemos una deuda de agradecimiento.

Después hicimos nuestros cultos en el subsuelo. Con la ayuda del profesor Manuel Alva, logramos bautizar a 32 almas. Algunas de ellas son casos interesantes. El Prof. Salvador Fernández, con su esposa e hijo, se decidieron por el bautismo. Habían conocido por años el mensaje adventista en México, de donde son oriundos. Su contribución en la iglesia es valiosísima, tanto en lo material como en lo espiritual.

La Hna. Heyland es hija de madre adventista. Desde muy joven trabajó a favor de su patria en su embajada en diversos países. En sus horas de solaz gustaba descifrar crucigramas. En este pasatiempo siempre la acompañaba un diccionario y una Biblia. Cierta vez oyó una voz que le decía: "Lee por tu vida". Desde ese instante su interés por la Santa Biblia fue efectivo. Cuando volvió a Lima desde el Oriente, su primera preocupación fue buscar la iglesia del Señor, de la que hoy es miembro.

La Hna. Cristina es hija de la Iglesia Pentecostal. Leia ávidamen-

te y buscaba nuevas verdades en la Palabra de Dios. Una noche soñó con una roca en cuyo centro se destacaba el signo "X". Por meses trató de descifrar el enigma. Un día concurre a nuestro culto y se informó que nuestra iglesia observa los Diez Mandamientos. El enigma quedó aclarado: la letra "X" equivale al "diez" en los números romanos. Hoy se goza como sierva de Dios en su casa de oración.

La Iglesia de Miraflores está llamada a cumplir una gran misión en la hora undécima de la humanidad. Confiamos en que Dios derramara abundantes bendiciones para ayudarnos a terminar su obra.

Predicando en un Lugar Insólito

Por Benjamin Bustos

(Misionero en Asunción)

CON el pastor Benoni Cayrús, el Hno. Leopoldo López y el autor de estas líneas, tuvimos una reunión en una casa de campo. El pastor Cayrús presentó interesantes vistas de las tierras bíblicas, en combinación con otras de la vida de Cristo.

Como la promesa de ir otra vez para mostrarles más vistas luminosas no se cumplía (debido a la falta de locomoción), uno de los interesados fue algunas veces a casa de su amigo, el Hno. López, insistiendo en que los visitaríamos otra vez con tan interesante programa. Añadió que no sería sólo para su familia, sino también para sus vecinos.

La última vez que vino, le ofreció al Hno. López pagar por nuestros servicios, diciendo que cobraría la entrada. Además aprovecharía la ocasión con sus vecinos para rendirle culto a uno de sus santos más milagrosos. El Hno. López le explicó que no se trataba de una entidad comercial, y que salvadas algunas dificultades, en un día señalado estaríamos allí con ellos.

Resueltos los inconvenientes, salimos un domingo en el automóvil del hermano Zawadzki. Después de recorrer unos 25 kilómetros llegamos al lugar señalado. De pronto escuchamos el altavoz que anunciaba nuestra llegada, y hacia una calorosa invitación a presenciar un interesante "cine" después de la "novena". Bastante sorprendidos preguntamos de dónde procedía ese aviso. El dueño de casa, hablándonos en castellano y en guaraní, nos dijo: "Es del oratorio, estamos siguiendo

la novena, y ahí después de la misa, veremos el cine de ustedes. Habrá mucha gente".

Todos estábamos intranquilos, tanto por los "mosquitos", como por el ambiente de expectación que imperaba.

Poco antes de finalizar la ceremonia religiosa de ellos, nos dirigimos al lugar señalado. En el silencio de la noche se escuchaban con mucha nitidez los rezos repetidos por la congregación. Nos preguntamos: "¿Adónde nos vamos a meter...?" El oratorio estaba lleno de gente, y una gran parte estaba afuera. Los rezos terminaron, y otra vez el altavoz anunció nuestra llegada, con una última invitación a presenciar el interesante "cine" traído por unos "hermanos de Asunción", expresión usada por ellos. Creo que por primera vez en este país, los parlantes de la Iglesia Católica eran usados para hacernos propaganda. El gentío era grande para el lugar, de manera que el Hno. Hildebrando Saldía tuvo que predicar desde un escenario provisional, que se preparó a la entrada del edificio. El Hno. López tradujo al guaraní. En el silencio nocturno el altavoz llevaba las palabras a cientos de metros, con un claro y elocuente mensaje de la siempre interesante vida de nuestro Señor Jesucristo.

Ojalá algún día podamos tener los medios necesarios para aprovechar debidamente esas puertas abiertas que esperan ansiosas nuestra visita, para terminar la tarea encomendada por el Gran Maestro. Así la venida de Cristo pronto podrá ser realidad.

Alumnos y profesores del Colegio Unión, de Miraflores, Lima. Las instituciones educacionales adventistas proporcionan una enseñanza de primera calidad, indispensable para la formación de hombres y mujeres íntegros.



Evangelismo por el Canto, en Córdoba

Por Efraim Doce Martínez

EL CANTO —escribe la Hna. E. G. de White— es uno de los medios más eficaces de impresionar los corazones con la verdad espiritual. La melodía del canto exhalada de muchos corazones en forma clara y distinta, es uno de los instrumentos de Dios en la obra de salvar almas" (Evangelismo, págs. 330, 327)

Este ha sido, indudablemente, el propósito que ha movido a cada uno de los integrantes del coro mixto de nuestras iglesias de Córdoba, proclamando en armoniosa voz el mensaje de la verdad presente con notas impregnadas de espíritu divino.

Dirigido por el maestro Max Salvini, este conjunto vocal ha animado no sólo nuestras reuniones de la sociedad de jóvenes con oportunas interpretaciones, sino que en los servicios de culto y adoración a Dios ha sido motivo de meditación para quienes se transportaron en el canto a las moradas celestiales.

Dignas de particular encomio e indudablemente bendecidas por el Señor, han resultado las presentaciones que nuestro coro tuvo en diversos bautismos, impregnando estas bellas y significativas ceremonias con un rocío espiritual que movió a la adoración y la piedad.

Recientemente tuvimos oportunidad de colaborar con el ciclo de conferencias que realiza el pastor Enrique Block en la localidad de Valle Hermoso, donde abundante público tuvo el privilegio de escuchar un dulce mensaje hecho canto y melodía.

Tenemos la seguridad de que la promesa de la cosecha de al-



Grupo de voluntarios integrados del curso de la Iglesia de Cordoba Argentina, bajo cuyo rubrica actuaron en la obra evangelica y misionera de la iglesia, glorificando a Dios con sus oraciones.

mas a través del ministerio del canto habrá de cumplirse de algún modo por medio de la labor de nuestro coro, y entonces nos llenaremos de gozo al saber que Dios, glorificado por los cantos de alabanzas, ha conmovido los corazones de quienes escucharon alguna vez nuestro mensaje.

Hermano y amigo que lee estas líneas, ore al Padre para que nuestra tarea sea extendida y prosperada, a fin de acelerar la llegada de nuestro Salvador y Redentor Jesús.

Noticias del Cuzco

Por Justo R. Toña

Presidente del Centro Universitario Adventista del Cuzco

LOS últimos días de marzo fueron días de decisión y lucha

para los que iban a ingresar a la Facultad de Educación de la Universidad de San Antonio Abad del Cuzco, porque anunciaron la fecha de examen de ingreso para un sábado.

En vista de esta dificultad, se pidió a los hermanos que oraran a las doce de la noche, y después a las cuatro de la mañana, durante diez días.

El funcionario que tenía poder para resolver nuestro problema había dicho en ocasiones anteriores que "la universidad no es una universidad de súplicas", por lo cual no esperábamos nada favorable de su parte. Sin embargo le ocurrió un incidente que cambió las cosas. Mientras viajaba de Lima al Cuzco, su automóvil quedó detenido en el barro frente a nuestro colegio. El director lo atendió solícitamente, y aun hizo reparar algunas fallas del vehículo. Como resultado de este incidente, nuestros jóvenes consiguie-

ron dar el examen de ingreso en otro día. Casi el 80 por ciento aprobó el difícil examen, contra un 35 por ciento de los alumnos no adventistas en general.

En prueba de agradecimiento pedíamos al rector, vice-rector, dos decanos y otras autoridades de la facultad a nuestro humilde hogar universitario, para ofrecerles un banquete. En esa ocasión el Dr. Alva les dio un interesante estudio bíblico, que ellos escucharon con notable interés.

Desearnos que también otros centros universitarios adventistas gocen de las mismas bendiciones de Dios.



Prof. Justo Román Toña, presidente del Centro Universitario del Cuzco Peru. Los miembros de este centro cumplen una labor importante con su participación en la actividad misionera y el apoyo que prestan a la iglesia local.

Necrología

AZOR—El 1º de mayo dejó de existir la Hna. María de Azor, a los pocos meses de haber sellado su pacto con Dios mediante el bautismo en la Iglesia de Liniers, Buenos Aires. Manifestó que estaba preparada para ir al descanso hasta la venida del Señor. Una numerosa parentela que milita en la iglesia espera verla en la resurrección. El que escribe habló palabras de consuelo y esperanza en el velatorio.—*F. C. Beschmann B.*

CARABANTE—El Hno. Miguel Carabante García nació el 25 de julio de 1886 en Cuadro, Málaga (España). En 1909 se casó con María Bernol Vázquez y tuvieron seis hijos. Emigraron a la Argentina en 1929, radicándose en la localidad de Pucito, San Juan, donde conoció a la verdad adventista en 1936. Hasta su fallecimiento, el 29 de abril, permaneció fiel, siendo una columna de la Iglesia de San Juan. Lo honra su esposa, cinco hijos y numerosas nie-

tos y bisnietos. El pastor Agustín Acía dirigió palabras de consuelo en la casa mortuoria, y el que escribe lo hizo en el cementerio.—*Adán Correa*

DESSIGNETT—Oлга Rosa Thomann Van de Designett pasó al descanso después de llevar una fecunda vida llena de amor cristiano durante 90 años. Nació el 1º de mayo de 1873 y murió el 6 de mayo de este año. Era hermana de los conocidos pastores Thomann, y concubina del pastor Carlos Eruegloff. Con su esposo, que la precedió a la tumba sólo en pocos meses, criaron a 18 niños pobres como hijos propios. Sus niños estaban siempre abiertos para dar con generosidad al indigente. Sus labios siempre dispuestos a compartir su fe con alguien y su vida fue un testimonio en favor de la verdad. La hermandad de Caburga honra su desaparición. Antes de morir dispuso la entrega de sus bienes materiales a la asociación a fin de que fueran usados en la terminación de la obra de Dios. El que escribe y otros pastores dirigieron palabras de consuelo en el servicio fúnebre.—*Jose Ruffel Weiss*

RIFFEL—La Hna. Julia Weiss de Ruffel nació el 13 de agosto de 1890 en Vilna (Polonia) y murió en el Se-

ñor en el Santuario Adventista del Plata el 7 de mayo de este año a los 80 años. De Europa emigró con sus padres al Brasil, y de allí a la Argentina, radicándose en la Prov. de Entre Ríos. Allí vio nacer la primera Iglesia Adventista de Sudamérica en Crespo. En 1906 se casó con David Ruffel, primero adventista en la Argentina, quien la precedió al descanso en 26 años. Gracias a su aprecio por la obra educacional, crió a 14 hijos al Colegio Adventista del Plata y a dos al santuario. Actualmente, cinco de ellos trabajan directamente en la obra del Señor. Le sobrevivieron dos hijas: Rosita, esposa de Alejandro Fuchs, y Anita, casada con Miguel Casali, y sus hijos, Carlos, Santiago, David, Daniel, Samuel, Enrique, Juana, Antonia, Jorge, José, Andrés y Benjamin. Tanto honra la ausencia de su querido esposo que tanto hizo por ellos, pero también la firme esperanza de verla en un futuro no lejano entre los redimidos. A ellos se suman ocho hijos de crianza que asistieron a su abuela y una hija, hasta de 53 meses y 49 días, que en su nacimiento se hizo sentir mas allá de las fronteras de Vilna y Crespo, merced a su bondad y rico corazón. Sus restos descansan hasta el bienaventurado día de la resurrección.—*Gulfovaldo Steff*